



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**



FACULTAD DE ECONOMÍA

**LAS REFORMAS CHINAS (1970-2010): EJEMPLO PARA LA
TRANSFORMACIÓN POLÍTICA-ECONÓMICA DE MÉXICO**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A

EDUARDO GIOVANNI MONREAL MENDEZ

DIRECTOR DE TESIS:

BERNARDINO JESÚS SERRANO CORNEJO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO DE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mi madre Silvia.

Por haberme educado y soportar mis errores. Gracias a tus consejos, por el amor que siempre me has brindado, por cultivar e inculcar ese sabio don de la responsabilidad. ¡Gracias por darme la vida! ¡Te quiero mucho!

A mi padre Memo.

A quien le debo todo en la vida, le agradezco el cariño, la comprensión, la paciencia y el apoyo que me brindó para culminar mi carrera profesional. ¡Te quiero mucho!

A mis Hermanas, Ibeth y Yadira.

Por el cariño incondicional, el amor, la confianza y por contar con ustedes en todo momento. Gracias por todos los momentos tan inolvidables que hemos compartido juntos.

A mis Familiares.

Gracias a todos mis tíos y tías, primos y primas, sobrinos y sobrinas, que directa o indirectamente me impulsaron para llegar hasta este lugar, a todos mis familiares que partieron antes, y a todos aquellos que me resulta muy difícil poder nombrarlos en tan poco espacio, sin embargo ustedes saben quiénes son, en especial a Mauricio Adolfo Padilla Monreal por el apoyo brindado, antes, durante y después de las aulas.

A mi esposa.

Por ser mi compañera, amiga y darme a conocer a la niña más linda que jamás había visto, así como aprovechar la ocasión para decirte que te amo.

A mi Hija.

Gracias por escogerme como tu padre y este logro ya es tuyo también, y con esto darte un ejemplo de superación, para que el día que puedas leer esto sea un impulso para la carrera que escojas, y tengas perseverancia en lo que hagas, tienes menos de dos meses de vida y ¡te amo Eva!

AGRADECIMIENTOS

A Dios.

Por permitirme llegar a este momento tan especial en mi vida. Por los triunfos y los momentos difíciles que me han enseñado a valorarte cada día más.

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Por darme la oportunidad de estudiar y ser un miembro más de esta gran casa del conocimiento

A la Facultad de Economía.

Por permitirme ser un miembro más de sus aulas y recibir el conocimiento técnico y la formación humana

A mis Profesores.

Jesús Serrano y Alejandro Guerrero. Por brindarme su confianza, sabiduría, conocimiento y apoyo en la realización de este importante proyecto profesional, deseo expresarle mi más sincero agradecimiento.

A mis amigos.

Que nos apoyamos mutuamente en nuestra formación profesional y personal, y que hasta ahora, seguimos teniendo un gran vínculo de amistad; Marisol Trujillo, Liliana Rodríguez, Nayelly Sahagún, Horacio Cruz, Mónica Vásquez, David y Miguel Cervantes, Uriel Paulín, a Laura Alicia Flores, por haberme ayudado y presionado a realizar este trabajo.

LAS REFORMAS CHINAS (1970-2010): EJEMPLO PARA LA TRANSFORMACION POLÍTICA-ECONÓMICA DE MÉXICO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
-------------------	---

CAPITULO 1: MARCO TEÓRICO

1.1. Marco conceptual.....	14
1.2. Los principales indicadores del crecimiento socioeconómico.....	20
1.3. Generalidades de los países en vías de desarrollo.....	23
1.4. La globalización y el crecimiento económico del Este asiático.....	31

CAPITULO 2: LA CONFORMACIÓN DE CHINA COMO PAÍS

2.1. Comienzos de l si glo XX	37
2.2. La guerra civil.....	43
2.3. Organización del régimen comunista.....	48

CAPITULO 3: LA MODERNA REPÚBLICA POPULAR CHINA

3.1. La década de los setentas.....	57
3.2. La década de los ochentas.....	64
3.3. La década de los noventas.....	71
3.4. La primera década del siglo XXI.....	80

CAPITULO 4: LAS REFORMAS POLÍTICA Y ECONÓMICA: EL NUEVO CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE CHINA

4.1.En el sector agro pecuario.....	86
4.2.En el sector industrial.....	97
4.3.En el sector servicios.....	106
4.4.El sector externo.....	110

CAPITULO 5: LAS REFORMAS CHINAS: EJEMPLO A SEGUIR POR MÉXICO

5.1. Aplicación integral de las políticas.....	117
5.2. Optimización de las políticas chinas en México.....	123

CONCLUSIONES.....	131
--------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA.....	135
--------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

La forma en que China ha llevado a cabo una nueva industrialización y urbanización, además de cómo ha aprovechado la globalización económica, ha provocado que el resto del mundo preste mucha atención a sus esfuerzos para llevar a cabo, desarrollo y crecimiento económico.

También ofrece un análisis de las políticas implementadas en China para la reducción de la pobreza, así como la base ideológica que conlleva a la aplicación de las mismas, teniendo como marco el proceso de desarrollo económico y de apertura al exterior.

A partir de 1978 China implementó las reformas económicas que generaron uno de los procesos de transformación nacional e internacional más intensos en la historia económica de las últimas tres décadas.

El gobierno chino aplicó una estrategia gradual de liberalización y apertura hacia la inversión extranjera directa mediante la implementación de políticas que dieron muy buenos resultados, sin importar si eran inconsistentes con la ideología comunista, pero eso sí “empapados de mucho nacionalismo”.

No se lanzaron políticas económicas solo para aplicarse, en la liberalización. Mediante su clasificación y jerarquizaron para su aplicación; las políticas que funcionaban para después, en conjunto, otorgarse incentivos de largo plazo a las empresas.

Se impulsó la producción y privatizaciones en el campo, el comercio y la industria. Para ello se utilizó la competencia a fin de incentivar la productividad y se

facilitó la importación de tecnología y el desarrollo de capital humano. La meta de este proceso era la construcción de una economía socialista de mercado que es una combinación de una economía planificada dominante y economía de mercado como suplemento (socialismo de mercado), con miras a modernizar el país más poblado del mundo, es decir, materializar un socialismo con peculiaridades propias de los chinos. Con el tiempo y la práctica se han introducido paulatinamente los mecanismos propios de una economía de mercado.

La decisión del gobierno chino respecto a la reducción de la pobreza y la aplicación de políticas económicas, tienen relación con la idea filosófica marxista, ya que opera un socialismo de mercado, donde el ingreso de inversiones extranjeras y la expansión del sector privado no han hecho que el sector público pierda predominancia, puesto que se ha promovido el desarrollo de las fuerzas productivas en una sociedad socialista, elevando gradualmente el nivel de vida, llegando a tener un crecimiento y desarrollo económico.

Mi objetivo es tratar algunas medidas de reforma económicas chinas, desde finales de los setentas hasta el momento actual, haciendo especial hincapié en los cambios donde china desarrollo un sistema socialista que fue perfeccionándose hasta alcanzar el socialismo de mercado, mismo que ha determinado su posicionamiento político y económico a nivel mundial, bajo el pensamiento económico confuciano, destacando cuatro vertientes:

- a.) La economía como base de la ética;
- b.) La armonía de la economía y la ética;

c.) Elección entre vida económica y la ética;

d.) Aceptación de la riqueza.

La distribución del producto social se relaciona con el esfuerzo y la necesidad de las personas, esta idea surgió de la simplificación de la propuesta política de Marx, dentro de la propuesta de expansión económica guiada por el principio de que el monto que vaya al Estado será invertido en el desarrollo de la economía, la educación y la seguridad, con la idea central del desarrollo como resultado.

Mediante el análisis de consulta de distintas fuentes de información; para sugerir cierta aplicabilidad en sus políticas intrascendentes que no han más que hundido al país en crisis económicas constantes, tomando en consideración los recursos económicos de México, comparando de la siguiente manera:

- **ABASTECIMIENTO ALIMENTARIO:** Para china fue el factor fundamental para el gobierno, donde cualquier política implementada debía priorizar el abastecimiento alimentario propio, enfrentando problemas de política, justicia y derechos; hoy en día esta política se encuentra ***en México llamada SEGURIDAD ALIMENTARIA, haciendo una pantalla donde se cubre un porcentaje de la población y no toma en cuenta a la población con pobreza extrema.***
- **ESTABILIDAD POLÍTICA:** Siendo el eje de la discusión política, reordenando el aparato partidario, se estabilizó el sistema de administración gubernamental, se institucionalizaron los procedimientos y rutinas de conducción, y se asumió la tarea de construir un marco legal que sujetara a todos los individuos por igual,

imponiendo aliados reformistas en posiciones de máxima responsabilidad gubernamental y dotar de estabilidad a las instituciones políticas. ***En México se adoptó en la CAMARA DE SENADORES Y DIPUTADOS, sin embargo no tienen la honorabilidad, de la cultura china y gira altamente la corrupción.***

- **APETURA AL EXTERIOR**: la urgencia de las inversiones extranjeras necesarias para fomentar el crecimiento, y el requerimiento de transferencia tecnológica, elementos fundamentales para lograr el desarrollo de manera paulatina y equilibrada, mientras que **en México fue llevado a cabo el modelo ISI (Industrialización por Sustitución de Importaciones), fue la demanda interna más que la externa, la que contribuyó en mayor medida a la expansión de la demanda real y, por tanto, del producto interno bruto a precios constantes.**
- **PERMITIR QUE ALGUNOS SECTORES SE ENRIQUEZCAN PRIMERO** : Algunos sectores se desarrollan o crecen más rápido que otros, por lo que el gobierno chino realizó reformas; **en México la desaceleración de la inflación, resultado de políticas fiscales y monetarias sumamente restrictivas, la han acompañado tasas de crecimiento poco significativas que se han traducido en incrementos del desempleo y, por tanto, de la pobreza.**
- **UN PAÍS DOS SISTEMAS** : China fue cegada por las potencias extranjeras, Hong Kong y Macao, permitiendo continuar por un periodo con el sistema que las había hecho crecer económicamente. **México por años ha seguido**

Estados Unidos, sin tener el mismo resultado debido a que es manipulado bajo intereses políticos, sociales y hasta personales.

- **BAJO PERFIL INTERNACIONAL:** China tenía rompimiento de relaciones diplomáticas con varios países, con Deng al frente, China reanudó muchas de esas relaciones, incluida la de Estados Unidos, mientras que México tuvo un papel importante en América Latina, aun con las variaciones entre sexenios (la política “tercermundista” de alto perfil de Echeverría hasta el sexenio de Salinas, en el cual fue fundamental para reorientar la política exterior mexicana a su ambicioso programa de reformas económicas y no se descuidó del todo las relaciones con el resto del mundo. El hábil trabajo de Fernando Solana, secretario de Relaciones Exteriores, balanceo en buena medida el enorme énfasis que se puso en la relación con el vecino del norte y el TLC y TLCAN, basados en una Ventaja Competitiva de mano de obra barata, importaciones baratas (por apreciación cambiaria) y aranceles bajos por el TLC que brinda competitividad temporal, pero presenta límites al futuro, México enfrenta la “Paradoja de la Competitividad”: es uno de los países más abiertos, y de los menos competitivos; mantiene 31 acuerdos de libre comercio con diferentes países, en 3 continentes, y su índice de apertura al exterior es del 70 % (importaciones más exportaciones con respecto al PIB).

En la administración de Fox, se intentó jugar un papel más activo en los organismos multilaterales llevando a México al Consejo de Seguridad de la ONU para el periodo 2002-2003, trayendo un dilema importante con la decisión sobre

la invasión a Iraq, destacándose en la desorientación de la política exterior mexicana, misma que se buscaba fuera más programática, activa y cercana; pero apoyar a la invasión a otro país era totalmente contrario a los principios de soberanía y autodeterminación, perdiendo votos por negar el apoyo a Estados Unidos. Calderón desde el inicio de su mandato intento recomponer relaciones con América Latina, en especial con Cuba y Venezuela; así como la marcada tendencia de la administración a reëvar un segundo plano de asuntos externos. La política exterior de bajo perfil se atribuye a que se dedicó de forma absoluta a resolver asuntos internos (seguridad nacional) como la “guerra contra el narcotráfico”, la crisis económica de otoño de 2008, la epidemia de la influenza, los intentos por conseguir la aprobación de las reformas estructurales, haciendo que los problemas internacionales afecten los intereses mexicanos o de mexicanos en forma directa.

Partiendo de que China y México han emprendido políticas económicas, en donde China ha salido mejor favorecido, la hipótesis de que China ha salido más favorecida por la forma meticulosa y sustentable de aplicar sus reformas económicas, con mucho detalle para que las cosas salgan de manera correcta, cuidando también, en que la autoridad no caiga en ciertas ilegalidades que afecten negativamente la aplicación.

Si bien la estructura legal crea los incentivos para que cada presidente de México modifique según sus prioridades las relaciones internacionales de México, también

es patente la carencia de una visión sobre el papel de debe tener el país en la región y en el mundo. Es este sentido el Servicio Exterior de carrera tendrá un importante papel en dotar de una perspectiva transexenal a la política exterior mexicana. En el que , el ser socios comerciales de EE.UU no implica estar atados de manos, sino más bien recuperar la autonomía e independencia relativa y estar en la posibilidad de avanzar en los intereses y recuperar las cuestiones v aliosas co mo el reconocimiento de la democracia y los der echos humanos y la diversificac ión del comercio exterior.

En este sentido, el desarrollo de la presente investigación está compuesta por cinco apartados: en el primero, menciono algunos elementos conceptúales a utilizar; en el segundo, describo como China se fue conformando como país; en el tercero, analice el comportamiento de la ecomomía china a partir de la década de bs setentas hasta nuestros días; en el cuarto, el comportamiento de los sectores de la economía china, hasta los datos más actuales; y por último en el quinto, algunos ejemplos de política económica china que sirvan de modelo para nuestro país.

CAPITULO 1:

MARCO TEÓRICO

En el camino, a la *“búsqueda de nuevos conocimientos se le denomina como investigación; y ha sido el procedimiento que ha permitido al hombre alcanzar el saber en todas las etapas de su historia”*

Ricardo Bravo Anguiano

1.1 Marco conceptual

ALIANZAS ESTRATÉGICAS: Convenio realizado entre dos o más entidades con la finalidad de ofrecer mayores beneficios a sus clientes.

ARANCEL: impuesto a la importación

BALANZA COMERCIAL: Es el registro de las importaciones y exportaciones de un país durante un período. El saldo de la misma es la diferencia entre exportaciones e importaciones

BIENES: Objetos útiles, provechosos o agradables que proporcionan a quienes los consumen un cierto Valor de uso o Utilidad. Los Bienes Económicos, más específicamente, son objetos que se producen para su Intercambio en el Mercado, es decir, son mercancías.

BIENES FINALES: Son aquellos bienes que una vez producidos no son sometidos a transformaciones posteriores y se utilizan en el estado en se encuentran.

BIENES INTERMEDIOS: Son bienes que agotan su proceso productivo, pudiendo ser o no adquiridos por otros agentes económicos que lo utilicen como una mercancía de Consumo (C) o una mercancía de Inversión (I), es decir, ser utilizado durante varios períodos contables. Pudiendo ser, tanto mercancía de Consumo como de Inversión

BILATERALES: Aquello que pertenece o se refiere a un par de costados, partes, lados o aspectos de una misma cosa. En este sentido, es posible hablar de relaciones o vínculos bilaterales que surgen entre dos naciones o entidades. Un país llega a un acuerdo de comerciar con otro, el bilateralismo coloca unos límites a la libertad de los consumidores de comprar los bienes en el mercado más barato, son los acuerdos firmados entre dos países para regular el comercio bilateral.

CAPITALISTA: Basa su desarrollo en la libre empresa, la producción como medio o sistema para generar utilidades individuales o de negocio, la inversión privada que ve incentivado su esfuerzo en el ánimo de lucro, la libre competencia, y el juego de la oferta y la demanda que se encargaría de equilibrarse en el largo plazo. La economía capitalista cree que el capital y su rendimiento es suficiente incentivo para que crezca y se desarrollen las sociedades, al ser libres de encontrar y utilizar las oportunidades que se presentan.

CAPITALISMO: Sistema de organización económica caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción y la utilización del trabajo asalariado.

COMERCIO EXTERIOR: Comercio de exportación e importación de mercancías de un país con otros países. En el régimen capitalista, el objetivo principal del comercio

exterior radica en el afán de los capitalistas y sus asociaciones de obtener altas ganancias. En los países capitalistas, el desarrollo del comercio exterior se halla condicionado por las desproporciones que constantemente surgen en determinadas ramas, por el aumento de la producción de mercancías más allá de los límites, relativamente estrechos, del mercado interior.

COMPETITIVIDAD: En la producción de un determinado bien cuando puede por lo menos igualar los patrones de eficiencia vigentes en el resto del mundo, en términos de la utilización de recursos y de la calidad del bien.

COMUNISTA: El sistema económico del comunismo pone toda la planificación de la economía en las manos del gobierno. Una sociedad comunista distribuye la propiedad de bienes, de manera pareja entre todos sus miembros. Debido al inmenso poder del estado, las pequeñas empresas prácticamente no existen en una sociedad comunista.

COSTO: Precio pagado o solicitado para la adquisición de bienes o servicios. Precio o gasto de elaboración de un producto.

CRECIMIENTO: es una variable que aumenta o disminuye el producto interior bruto (PIB) se puede medir en términos nominales o reales Y se utiliza para realizar comparaciones entre distintas economías, o entre una economía y el grupo de países a la que pertenece.

CRÉDITO: Es el uso de un capital ajeno por un tiempo determinado a cambio del pago de una cantidad de dinero que se conoce como interés.

DÉFICIT: Diferencia negativa entre ingresos y gastos. Monto en que el gasto supera al ingreso.

DESARROLLO: Incremento de la producción de bienes y servicios.

DESEMPLEO: Situación de una economía en la que parte de sus recursos productivos se hallan sin utilizar. Hace referencia a la desocupación de la mano de obra o factor trabajo, si no se dice otra cosa.

DEUDA: Obligación que se ha contraído con un tercero y que se ha de satisfacer. Generalmente, obligación de pagar cierta cantidad de dinero, así como puede ser mercancías o servicios, en virtud de un convenio.

ECONOMÍA: Es el estudio de los procedimientos productivos y de intercambio, y al análisis del consumo de bienes (productos) y servicios; también se le considera como la optimización de los recursos escasos.

ECONOMÍA DE MERCADO: Es un sistema social donde los factores que influyen son la división del empleo, de los bienes y servicios y la interacción entre los entes que componen una sociedad. Se trata de un sistema libre de precios fijados por la demanda y la oferta. Es un sistema económico absolutamente libre, donde los que intervienen en el ejercicio de compra-venta pautan las condiciones. No existe hoy en día ningún país donde la libertad comercial sea absoluta.

EMPRESA: Conjunto de factores de producción coordinados, cuya función es producir y cuya finalidad viene determinada por el sistema de organización económica en el que la empresa se halle introducida.

EXCLUSIÓN SOCIAL: Es la falta de participación de segmentos de la población en la vida social, económica y cultural de sus respectivas sociedades debido a la carencia de derechos, recursos y capacidades básicas (acceso a la legalidad, al mercado laboral, a la educación, a las tecnologías de la información, a los sistemas de salud y protección social) factores que hacen posible una participación social plena.

EXPORTACIONES: Es el intercambio de bienes y servicios propios de un país con el fin de ser usados o consumidos en otro país

EXCEDENTES: Diferencia positiva entre ingresos y gastos. Monto en que el ingreso supera al gasto. Superávit.

EXTERNALIDAD: efecto negativo o positivo de la producción o consumo de algunos agentes sobre la producción o consumo de otros, por los cuales no se realiza ningún pago o cobro.

FLUJOS FINANCIEROS: Son los desembolsos de préstamos y créditos menos los reembolsos del principal.

HEGEMONÍA: Supremacía de una entidad sobre otras de igual tipo.

GLOBALIZACIÓN: Creación de un mercado mundial en el que se suprimen todas las barreras arancelarias para permitir la libre circulación de los capitales: financiero, comercial y productivo, lo que se toma como la etapa de culminación del proceso histórico de expansión del capitalismo, con dos objetivos: la libre movilidad del capital y la creación de un solo mercado mundial.

GRAVÁMENES: tasa que se aplica a la base imponible y que supone la cuota tributaria. Esta tasa puede ser fija o variable y se expresa a través de un porcentaje

IMPUESTO: Es un pago que exige el gobierno a las personas naturales y jurídicas, con relación a la capacidad contributiva (ingresos) generada por diferentes operaciones que tales personas realizan involucrando de cierta manera a alguno de los elementos

que se encuentran bajo su mandato (territorio, pobladores, etc.); con la finalidad de financiar el gasto público.

IMPORTACIONES: Es un término que procede del verbo importar o en otras palabras introducir aquellos materiales que no se producen de un país a otro.

ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO: Es una medida comparativa que mide los niveles de vida correspondiente a países de todo el mundo, enfocándose en la esperanza de vida, alfabetismo, educación, calidad de vida, protección de la infancia, sanidad, etc.

INDUSTRIALIZACIÓN: Proceso a partir del cual un Estado o Comunidad Social pasan de ostentar una economía basada en la agricultura a otra que se basa en el desarrollo industrial

INFLACIÓN: Elevación continua y sostenida del nivel general de precios que, normalmente, es medido con el índice de precios al consumo. Produce una disminución del poder adquisitivo del dinero, y no afecta a todos los sectores o personas por igual, pues los precios o las rentas no crecen en igual proporción para unos u otros.

INTERÉS: Es el precio que se paga por el uso del dinero que se presta o se debe.

INVERSIÓN: Formación o incremento neto de capital.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA: Es aquella inversión que tiene como propósito crear un interés duradero y con fines económicos o empresariales a largo plazo por parte de un inversionista extranjero en el país receptor.

INSUMOS: Es todo aquello disponible para el uso y el desarrollo de la vida humana, desde lo que encontramos en la naturaleza, hasta lo que creamos nosotros mismos, es decir la materia prima de una cosa.

MACROECONOMÍA: Rama de la economía que se encarga de estudiar los sistemas económicos de una región o país como un conjunto (el monto total de bienes y servicios producidos en un determinado territorio).

MERCADO: Conjunto de actos de compra y venta referidos a un producto determinado en un momento del tiempo

MERCANTILES: Actividades, acciones, fenómenos o procesos que se relacionen con el mercado y la compra-venta de bienes de diverso tipo.

MODERNIZACIÓN: Es un proceso socio-económico de industrialización y tecnificación.

MONOPOLIO: Es donde un productor o vendedor es el único que explota un bien o un servicio, lo que le confiere un gran poder y le brinda un posición de privilegio en el cual puede controlar el precio y la cantidad de producción

MULTILATERALES: Involucra tres o más países que desean regular el comercio entre las naciones sin discriminación.

PIB: PRODUCTO INTERNO BRUTO.- Es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una economía en un período determinado

PIB PER CÁPITA: Relación entre el valor total de todos los bienes y servicios finales generados durante un año por la economía de una nación o estado y el número de sus habitantes en ese año. Puede ser expresado a valores de mercado o a valores básicos.

POBLACIÓN: Grupo formado por las personas que viven en un determinado lugar o incluso en el planeta en general. También permite referirse a los espacios y edificaciones de una localidad u otra división política, y a la acción y las consecuencias de poblar.

POBREZA: Carencia de los bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades básicas.

PODER ADQUISITIVO: Valor de una unidad monetaria específica en términos de la cantidad de bienes y servicios que se pueden adquirir con ella.

PLUSVALÍA: Incremento del valor de un bien por causas externas. Incremento de patrimonio que no tiene su origen en el trabajo ni en las rentas percibidas por su titular

PRODUCTIVIDAD MARGINAL: Es el aumento en el Producto total atribuible a la adición de una unidad de un Factor Productivo, cuando la cantidad utilizada del resto de los factores permanece constante.

PROPIEDAD PRIVADA: Son los derechos de las personas y empresas de obtener, poseer, controlar, emplear, disponer de, y dejar en herencia tierra, capital, cosas y otras formas de propiedad.

REFORMA: Aquel cambio que se propone, proyecta o bien se ejecuta sobre determinada cuestión con el objetivo de conseguir una innovación o una mejora en el rendimiento, la presentación, entre otras cuestiones.

REGIÓN: Es un término geográfico usado con una gran gama de significados, que en términos generales designa un área o extensión determinada de tierra más grande que las subregiones o subdivisiones que la constituyen.

RENTABILIDAD: Es la capacidad de producir o generar un beneficio adicional sobre la inversión o esfuerzo realizado.

SALDO EN CUENTA C ORRIENTE: Mide el saldo neto (positivo o negativo) de las exportaciones de bienes y servicios de un país al resto del mundo menos sus importaciones de bienes y servicios desde el resto del mundo en un período determinado.

SUPERÁVIT: Diferencia positiva entre ingresos y gastos. Monto en que el ingreso supera al gasto. Excedentes.

UTILIDAD: Beneficio o ganancia. Excedente de ingresos, productos, equivalente a la diferencia entre ventas totales y costos correspondientes.

Elaboración propia con apoyo de:

- ***Diccionario de la lengua española***
Real Academia Española. 23.^a edición. Madrid: Espasa Libros, S. L. U., 2014. Edición en cartóné, un volumen, revisado de septiembre a noviembre de 2013.
- http://www.eu_med.net/cursecon/dic/dic-cs.htm, revisado de septiembre a noviembre de 2013.

1.2 Los principales indicadores del crecimiento socioeconómico.

El análisis del dinamismo económico de cualquier país o región involucra el tratamiento de diversas variables o indicadores de crecimiento, tales como: el nivel general del producto, el desempleo, la inflación y el saldo en cuenta corriente de la economía, no obstante hay otros indicadores que por no ser menos apremiantes solo se mencionan como complemento de la investigación.

El indicador estadístico más importante de la producción de una economía es el Producto Interno Bruto (PIB), e intenta medir “el valor total de todos los bienes y servicios finales producidos para el mercado durante un periodo dado, dentro de las fronteras de la nación” (Hall Robert y Lieberman Marc, 2005: p. 104).

Su medición no es una tarea fácil, pues se calcula sumando los valores de mercado de bienes y servicios finales existentes en la economía o nación, como lo dice la definición de arriba.

Se diferencian dos tipos de PIB, nominal y real: el PIB nominal, mide el valor de los bienes y servicios a precios corrientes de mercado, es decir, en el momento de la medición; el PIB real, nos indica si verdaderamente creció o va a crecer la economía, para ello se mide deduciéndole la inflación al PIB nominal o potencial respectivamente, tomando en cuenta un año base.

El Producto Nacional Bruto (PNB): este producto se mide sumándole al PIB e l ingreso neto recibido desde el resto del mundo por los residentes de un país determinado. Si una parte del ingreso obtenido por el resto del mundo pertenece a empresas y/o familias mexicanas, dicha parte deberá sumarse al PIB de México.

Para los PNB nominal y real, sucede la misma mecánica tratada anteriormente para los PIB nominal y real.

El desempleo es el segundo indicador estadístico en importancia para el análisis de una economía. “La tasa de desempleo mide el número de personas que buscan activamente un trabajo sin encontrarlo, como porcentaje o fracción de la fuerza laboral total” (Larraín Felipe y Sachs Jeffrey, 2004: p. 8), se calcula con la siguiente fórmula:

$$\text{TASA DE DESEMPLEO} = (\text{DESEMPLEADOS} / \text{FUERZA LABORAL})$$
$$\text{FUERZA LABORAL} = \text{DESEMPLEADOS} + \text{EMPLEADOS}$$

Fuente: Elaboración Propia.

El tercer indicador estadístico en importancia es el nivel de inflación de una economía. La tasa de inflación “mide el cambio porcentual del nivel general de precios de la economía” (Ibídem, p.9). La inflación se mide con el Índice de Precios al Consumidor (IPC), que considera el costo que tienen, al paso del tiempo, los bienes y servicios de la canasta básica fija que compra una familia típica en algún período base.

El saldo en cuenta corriente, es el cuarto indicador estadístico en importancia para una economía. Para definir la cuenta corriente, primero debemos definir la balanza de pagos, es una serie de cuentas que registran todas las transacciones entre los

habitantes de una nación y los habitantes de todos los demás países del mundo, es decir, involucra a los organismos públicos y privados, nacionales y extranjeros.

La balanza de pagos comprende las cuentas corrientes, de capitales y oficiales: la cuenta corriente computa el comercio internacional y las transferencias de bienes y servicios, así como los flujos de ingresos, considera la balanza comercial entre exportaciones e importaciones; la cuenta de capital registra todas las transacciones internacionales de activos que no son públicos; la cuenta oficial registra las transacciones internacionales de activos que involucran a organismos públicos nacionales y extranjeros.

El saldo de la cuenta corriente hace referencia a la balanza comercial de bienes y servicios y los flujos de ingresos, exportados e importados, entonces, contabiliza la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de éstos. Si el saldo de esta cuenta es positivo, entonces existe un superávit comercial, es decir, el valor real de las exportaciones es mayor al de las importaciones; lo contrario sucede si el saldo es negativo, entonces hablamos de un déficit comercial.

Cuando un país importa más bienes y servicios de los que exporta, y como los residentes de ese país deben pagar esas importaciones, deben recurrir a endeudarse con el resto del mundo o recuperar los préstamos realizados al resto del mundo en períodos anteriores. De lo contrario, si las exportaciones son mayores a las importaciones, entonces los residentes del país por lo regular prestan al resto del mundo.

1.3 Generalidades de los países en vías de desarrollo.

Antes de tratar las principales características de los países en vías de desarrollo, debemos entender el significado del crecimiento y desarrollo económico, pues el problema más importante del mundo actual es el desarrollo económico asociado a su crecimiento y formas de su distribución.

Se entiende por crecimiento económico al aumento sostenido del producto (bienes y servicios) de una economía. Este crecimiento, por lo general, se mide con el Producto Interno Bruto real (PIB) en un período de varios años.

En una economía donde su PIB crece más que proporcionalmente al crecimiento de su población, existe la posibilidad de que ésta mejore sus condiciones de vida, dicha condición equivale a un aumento del PIB per cápita, el cual se calcula con la siguiente fórmula:

$$\text{PRODUCTO PER CAPITA} = (\text{PIB REAL} / \text{TOTAL DE LA POBLACIÓN})$$

Fuente: Elaboración Propia.

Lo contrario a lo antes expuesto es cuando el PIB real aumenta en menor proporción al crecimiento de la población, entonces habrá menos producto por habitante, es decir, disminuye el PIB real per cápita, y ello provocara una caída en el bienestar de una parte de la población.

La historia nos ha enseñado que la mayoría de los países o regiones se encaminan inevitablemente, a modernas y sofisticadas fases de crecimiento económico, proceso que impone cambios importantes en las estructuras

económicas, que a la vez determinan varios patrones comunes de producción y distribución del producto de las economías en crecimiento.

En general, el desarrollo económico es un cambio cualitativo, además de cuantitativo, de las formas de producción, de la existencia diferenciada de bienes y servicios, y del bienestar de la población. Es decir, es el aumento del nivel de vida de los habitantes de una economía.

Una condición que se presenta a largo plazo durante el crecimiento y desarrollo económico de un país, es que la actividad económica del sector agrícola tiende a disminuir, se generan menos empleos y disminuye su participación en el producto nacional.

Así mismo, se consolida la participación de los otros dos sectores, el industrial y el de servicios. Los tres sectores económicos tienden a vincularse estrechamente entre sí, mediante el intercambio de sus propios productos.

Cuando una economía crece y se desarrolla “ocurre un desplazamiento estructural desde la agricultura hacia la industria manufacturera y los servicios” (**Larraín Felipe y Sachs Jeffrey**, 2004: p. 100). En este proceso, la contrapartida de la declinación de la agricultura es, primero, el crecimiento de la industria y, después, un aumento importante de los servicios.

Durante el crecimiento y desarrollo acelerados de la economía, “el sector industrial crece rápidamente, luego alcanza un punto máximo y después su participación en la economía comienza a disminuir. El sector servicios, por su parte, crece constantemente y aumenta su participación en la economía a medida que la

industria y la agricultura reducen la suya” (ibídem, p. 101). Esta dinámica, de muchas economías, ha provocado mayores niveles de vida de sus respectivas poblaciones.

Otros patrones del crecimiento y desarrollo económicos son: el crecimiento urbano, el aumento de la magnitud de las ciudades es consecuencia de la declinación de la agricultura y florecimiento de la industria y los servicios; el avance tecnológico, como el más importante de los patrones, genera nuevos y mejores productos a menores costos de producción; el aumento de la división del trabajo y la especialización de la economía, aumentan la productividad del trabajo y, con ello, una posible mejor distribución del ingreso, que se traduzca en mejores niveles de vida de las personas.

Los países en vías de desarrollo, “de desarrollo intermedio” o “subdesarrollados”, son aquellos cuyas economías se encuentran en pleno crecimiento y desarrollo económico, y se puede definir como: “el atraso de un país o región que, no habría alcanzado determinados niveles (socioeconómicos, culturales)”,

(<https://sites.google.com/site/sanndracris/cos-de-treball/definicion-de-pais-subdesarrollado>, revisado el 14 de Abril de 2015) partiendo de una economía de transición hacia el pleno desarrollo. Si bien aún no alcanzan el estatus de los países desarrollados, han avanzado, en lo particular, unos más que otros, con la finalidad de alcanzar mejores niveles de vida, el cual es medido por el IDH (índice de desarrollo humano), el cual contempla varias características

para determinar qué nivel de desarrollo tiene un país, y dentro de las principales características son las siguientes:

- Elevado índice de desempleo.
- Elevado índice de corrupción.
- Desigualdades económicas abismales entre sus habitantes.
- Sus gobiernos aportan poco o nulo presupuesto a la ciencia y tecnología.
- Elevado índice de desempleo.
- Elevado índice de corrupción.
- Desigualdades económicas abismales entre sus habitantes.
- Sus gobiernos aportan poco o nulo presupuesto a la ciencia y tecnología.
- Baja renta per cápita.
- Agotamiento de los suelos por la práctica del monocultivo.
- La mayoría de estos países tiene una elevada deuda externa.
- Su desarrollo tecnológico depende de otros países.
- Política anti-natalista a causa de un el crecimiento vegetativo es alto.
- Dependencia cultural, tecnológica, económica, comercial, antiguas metrópolis.
- Alta tasa de mortalidad infantil.
- Gran crecimiento urbano.
- Dictadores que monopolizan el poder.
- Baja renta per cápita.
- Agotamiento de los suelos por la práctica del monocultivo.
- La mayoría de estos países tiene una elevada deuda externa.
- Su desarrollo tecnológico depende de otros países.
- Política anti-natalista a causa de un el crecimiento vegetativo es alto.
- Dependencia cultural, tecnológica, económica, comercial, antiguas metrópolis.
- Alta tasa de mortalidad infantil.
- Gran crecimiento urbano.
- Dictadores que monopolizan el poder.

Fuente: <https://sites.google.com/site/sanndracris/cos-de-treball/definicion-de-pais-subdesarrollado>, revisado el 14 de Abril de 2015.

En diversos tiempos y espacios, los países en vías de desarrollo han alcanzado diferentes niveles de desarrollo, calificado todavía como subdesarrollo: hay países subdesarrollados tan sólo en alguna o algunas de sus regiones; otros, la gran mayoría, lo son en su totalidad.

Para calificar a un país como subdesarrollado, no sólo basta considerar sus aspectos económicos, también hay que tomar en cuenta los extraeconómicos y sociales. La pobreza y la exclusión social, son características marcadas de estos países: a la primera, se le entiende como la situación de las personas que no logran satisfacer sus necesidades básicas; a la segunda, es entendida como la situación de las personas que no pueden participar en los procesos económicos, sociales y políticos de sus propias comunidades y países.

Durante los últimos 25 años, estas características se han acentuado en casi la totalidad de los países. Siguiendo las políticas neoliberales pareció con mayor fuerza el fenómeno de la pobreza extrema y, con ella, la pobreza genérica, asociado al fenómeno del empobrecimiento de las clases medias, que es una evidencia tanto en el norte como en el sur del planeta.

Por lo general los países en vías de desarrollo no han logrado un nivel significativo de industrialización relativa al crecimiento de sus poblaciones, y por tanto tienen una baja calidad de vida. En estos países podemos encontrar dos sectores, el avanzado y el atrasado, que distinguen el grado de avance tecnológico logrado.

El sector avanzado es "aquel en el que penetra y a la tecnología moderna, pudiendo ser externo o interno su mercado. Al restante lo llamaremos de sector atrasado" (**Furtado Celso** , 1982: p. 179). El sector avanzado puede utilizar máquinas y técnicas tradicionales de producción, lo que lo distingue es su organización capitalista basada en los avances tecnológicos, entendidos como la forma eficiente de combinar los recursos productivos.

De esta forma, principalmente, el “grado de subdesarrollo es táctico o por la importancia relativa del sector atrasado, y la primera condición para que haya desarrollo es que aumente la participación del sector avanzado en el producto global. Ese aumento depende de la intensidad relativa de la acumulación en el sector avanzado, de la orientación del progreso tecnológico y del aumento de la población en edad de trabajar en el conjunto de la economía” (Ibídem, pp. 179-180).

El aumento de la participación del sector avanzado debe realizarse sin agravar la desarticulación del sistema que tiende a autodirigirse, es decir, sin el aumento del nivel de dependencia externa. Debemos comprender que el desarrollo implica una autonomía creciente y consiente en la toma de las diversas decisiones económicas, que distinguen la dinámica socioeconómica del país, dando forma particular a dicho desarrollo.

Los países en vías de desarrollo presentan, entre otras, las siguientes características que los clasifican como economías subdesarrolladas: elevado índice de desempleo y corrupción en todos los niveles de la vida nacional; desigualdades económicas abismales entre sus habitantes; sus gobiernos aportan poco o nulo presupuesto a la ciencia y tecnología; bajo ingreso per cápita; agotamiento de los suelos por la práctica del monocultivo; la mayoría de estos países tiene una elevada deuda externa; su desarrollo cultural, tecnológico, económico y comercial, depende de países desarrollados; alta tasa de mortalidad infantil; acelerado y desordenado crecimiento urbano; piratería masiva en todos los órdenes.

Con base a las anteriores características se puede decir que la “economía subdesarrollada se presenta con una estructura primaria y dual; su funcionamiento se caracteriza por la inestabilidad y la dependencia; difícilmente puede romper el círculo vicioso de la pobreza” (**Barre Raymond**, 1975: p. 16). La “economía dual constituye, específicamente, el fenómeno del subdesarrollo contemporáneo” (**Furtado Celso**, 1982: p. 170), la cual consiste, por una parte, en procurar la máxima tasa de ganancia, y por la otra parte, utilizando sistemas pre capitalistas de producción.

En este sentido hay diferencias muy marcadas entre los países en vías de desarrollo y los desarrollados, diferencias cada vez mayores, generadas por las políticas impuestas por los países desarrollados para la obtención de mayores beneficios.

Los países desarrollados son aquellos que poseen una mayor calidad de vida y un alto desarrollo humano. Hoy en día, además de las características antes mencionadas sobre los países subdesarrollados, el indicador más usado para considerar a un país como desarrollado o subdesarrollado es el índice de desarrollo humano (IDH). Este índice es un indicador social y estadístico que se basa en el análisis de tres parámetros, una vida larga y saludable midiendo la esperanza de vida al nacer, el nivel educativo, estudiando la tasa de alfabetización de adultos y la tasa de personas inscritas en diversos niveles de educación (educación básica, media y superior), y por último la cuantificación de un nivel de vida digno, medido a través del Producto Interno Bruto (PIB).

A pesar de ello no existe un consenso absoluto sobre todos los criterios usados para tales calificativos, el criterio más fiable y aceptado es extraído de los indicadores sociales sobre la calidad de vida.

Es cierto que los países más industrializados han logrado avances tecnológicos e innovaciones sin precedente y han alcanzado un elevado desarrollo humano como consecuencia. Pero también es cierto que hay muchos países que por cuestiones diversas lograron alto desarrollo humano, pero con mediano o bajo nivel tecnológico e industrial. Así es porque el desarrollo y el subdesarrollo no son homogéneos, ni el tiempo ni en el espacio.

1.4 La globalización y el crecimiento económico del Este asiático.

Durante la década de los noventa del siglo pasado la economía mundial tuvo cambios muy profundos. La caída del comunismo en 1989, reintegró a muchos países de Europa Oriental y de la antigua URSS a la economía mundial, a través de flujos financieros y comerciales basados en un sistema de mercado.

China es el país más poblado del mundo, con alrededor del 21% de la población total del mundo, también, desde finales de la década de los setenta se ha reintegrado a la economía de mercado. Sus reformas económicas han sido un éxito desde el punto de vista del crecimiento económico, apoyado por un rápido crecimiento de exportaciones e inversiones a nivel global.

En menos de dos décadas, China dejó de ser una economía aislada, a una con contactos externos pues exportó alrededor de un cuarto de su PIB real, y el nivel de vida promedio se triplicó desde 1980.

La India es el segundo país más poblado con alrededor del 17% de la población mundial, al igual que China se ha venido reintegrando a la economía mundial a través de la apertura comercial y la aplicación paulatina de reformas basadas en las leyes del mercado, lo que ha provocado un aumento acelerado de las exportaciones con un crecimiento económico generalizado.

China y la India, como ejemplo, muestran una tendencia que se extiende a un considerable número de países en vías de desarrollo, pues “en todos los confines de la Tierra, los países están cambiando sus políticas económicas básicas,

orientándolas más hacia los mercados internacionales financieros y de productos. Como consecuencia de estos drásticos cambios de los años ochenta y noventa, ha emergido una economía verdaderamente global por primera vez en la historia” (Larraín Felipe y Sachs Jeffrey, 2004: p. 20).

La globalización se concentra bajo cuatro patrones de cambio relacionados entre sí, reforzándose mutuamente para consolidar los nexos económicos entre todos los países del mundo. “Estos patrones de cambio son: la liberalización del comercio; la desregulación de los flujos financieros internacionales; los avances tecnológicos, que han llevado a la internacionalización de los sistemas de producción, y una tendencia a armonizar las instituciones económicas entre naciones” (Ibídem, p. 20).

Estos patrones han creado grandes oportunidades y nuevos desafíos a la economía mundial. Así mismo, también se da una mayor interdependencia entre países, en la medida en que las economías nacionales se conecten más y más a la economía mundial.

“A comienzos de los años sesenta, los “**tigres**” del Este asiático (Singapur, Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur) eran esencialmente economías pobres dependientes de la ayuda foránea. Sin embargo, entre 1965 y 1995, su PIB per cápita aumentó, en promedio, a una tasa de 6.6% al año. Estas cifras resultan más impresionantes si se comparan con el 0.9% anual observado en América Latina y con el 2.1% experimentado por las naciones industrializadas de la OCDE en el mismo período” (Ibídem, p. 110).

En menos de tres décadas, muchos países asiáticos han alcanzado estándares de vida comparables con los de los países desarrollados. Por ejemplo, entre 1965 y 1995: en Corea del Sur, el PIB per cápita creció a una tasa promedio anual de 7.2%, en menos de dos generaciones los coreanos tuvieron más que repartir, de ser una economía pobre y rural, se transformó en una industrializada y altamente tecnificada; Singapur y Taiwán tuvieron experiencias similares, con tasas de crecimiento del PIB per cápita de 7.2% y 6.2%, respectivamente.

El importante desarrollo económico de los países del Este asiático, incluidos Japón y China, experimentado durante los últimos 40 años se atribuye, en gran medida, a un modelo económico de mercado fuertemente apoyado por el sector público, bajo la concepción nacionalista del aparato de Estado desarrollista como ocurrió en Corea del Sur, Singapur y Japón.

El funcionamiento simbiótico del mercado y el Estado, que da como resultado el acelerado desarrollo económico del Este asiático, se orienta principalmente por la acumulación de capitales físicos y humanos, sostenidos por altas tasas de ahorro. Todo en conjunto ha provocado elevados niveles de productividad del trabajo y con ello fuerte competitividad frente al exterior.

Simbiosis que se traduce en una relación sinérgica entre las instituciones públicas y de mercado, fundamentalmente privadas, en donde el aparato de Estado estipula reglas e influye en la toma de decisiones del empresariado privado a partir de las concepciones sobre el adecuado modelo industrial y comercial a seguir.

Situación que se evidencia en áreas como la redistribución del ingreso nacional, estímulos a los avances tecnológicos y a la política industrial, generalmente de corte proteccionista.

Además de las políticas públicas para procurar la estabilidad macroeconómica, la inversión en capital humano, la seguridad de los sistemas financieros, las distorsiones limitadas de los precios, el desarrollo agrícola y la apertura hacia la tecnología extranjera, en el Este asiático se aplicaron estrategias sistemáticas y racionalizadas de intervención gubernamental en el proceso económico, en la promoción del desarrollo, en el impulso a industrias estratégicas, en la generación y adquisición de nueva tecnología, y en la integración en los mercados internacionales.

Los gobiernos de los países de esta región no sólo regularon los mercados y controlaron ciertos recursos y factores productivos, sino que también brindaron apoyos de diversa índole, tales como diagnósticos sobre la actividad económica; modelaciones sobre las actividades industriales y comerciales; así como incentivos, orientación y coordinación al empresariado privado, de tal manera que armonizara en sus funciones y acciones con el sector público.

Para lograr el desarrollo económico, las economías asiáticas más avanzadas consideraron necesario los equilibrios macroeconómicos, que se define como el nivel de precios y de producción que satisface las expectativas del conjunto de empresas y consumidores de país.

Además, las políticas públicas, mediante una combinación de estrategias orientadoras del mercado y, en su mayoría, dirigidas por las instituciones estatales, fomentaron y facilitaron la acumulación de capital, la asignación eficiente de recursos y el acelerado desarrollo tecnológico (**Madrigal Arce Roberto y Cárdenas Nieto Manuel**, 2004: p. Única).

El objetivo de los gobiernos es facilitar la coordinación dentro del sector privado y que ambos sectores no rivalicen por el control del proceso económico, o bien, en dirigir o gobernar el mercado para detonar el proceso de desarrollo. El desarrollo económico de esta región del mundo se dio por la capacidad de la iniciativa privada para coordinar la actividad económica.

Por un lado, los incentivos gubernamentales construyeron un ambiente adecuado para el crecimiento de la inversión privada, mientras que, por otro, la apertura comercial “proporcionó los incentivos para competir y exportar, así como la capacidad de incorporar y asimilar la maquinaria y el equipo necesario” (**Larraín Felipe y Sachs Jeffrey**, 2004: p. 111).

Por último, otro incentivo, fueron las altas inversiones en educación, que lanzó al mercado laboral fuerza de trabajo calificada y una distribución más equitativa del ingreso, lo que evitó manifestaciones sociales como en muchas partes del mundo capitalista.

CAPITULO 2:

LA CONFORMACIÓN DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA COMO PAÍS

Una vez, hace más de 200 años, le preguntaron al emperador francés qué pensaba sobre China y él respondió: *“Allí duerme un gigante. Dejémoslo que duerma, porque cuando despierte se moverá el mundo entero”*.

Napoleon Bonaparte

2.1. Comienzos del siglo XX.

En la segunda mitad del Siglo XIX, los cambios económicos se hicieron más notorios. El gran incremento de la producción manufacturera y el uso extensivo de las más avanzadas técnicas mecánicas se generalizaron en muchas regiones del mundo, incluso en algunas de ellas se sobrepasaron los métodos empleados por Gran Bretaña.

“Los Estados Unidos, Alemania y, en menor medida, Francia, todos se dedicaban cada vez más intensamente a la manufactura, adoptaban y, en algunos campos, sobrepasaban los métodos empleados en Inglaterra, desarrollaban sus propios nuevos tipos de producción y elevaban su capacidad productiva total a un nivel sin precedentes en su propia experiencia e inalcanzable para el resto del mundo” (Ashworth William, 1978: p. 31).

Gran Bretaña dejó de ser el casi-monopolio del uso extensivo de las más avanzadas técnicas mecánicas de entonces. Muchos países, iniciaron o continuaron, en forma acelerada sus muy particulares procesos de industrialización, dependiendo del grado de penetración del capitalismo en sus bases económicas. Quienes ya contaban con algunos de sus propios productos industrializados.

Por ejemplo, aunque ya a inicios del siglo XX, China, “a finales del siglo XIX, había estado invirtiendo más en artículos de algodón extranjero que en cualquier otra importación, pero, a mediados de la década de 1920, había levantado su propia

manufactura de algodón, hasta el punto de que el país se había convertido en un neto exportador de torzal de algodón” (Ibídem, p. 41).

China comenzó el siglo XX siendo un país atrasado y con pocas expectativas de desarrollo económico. Hoy, en los albores del siglo XXI, ha terminado siendo la segunda potencia más importante, después de los Estados Unidos, todo un viaje en solamente un siglo. Para entender este proceso miremos el comportamiento de este país unos siglos atrás.

En el siglo XVII, China fue la civilización más avanzada en tecnología, filosofía, gobierno, y comercio, y el mundo aprendió mucho de ello. Pero en el siglo XVIII, Europa alcanzó el adelanto chino de aquel entonces.

Durante los siglos XVI y XVIII se dio un gran desarrollo en dichas áreas, pero aún más en las que correspondían a la ciencia, la tecnología, y las economías nacional e internacional.

Gran Bretaña, que dominó plenamente estas áreas, fue más capaz de ejercer mayor poder alrededor del mundo que el mismo imperio chino, pues éste no miraba los sucesos más allá de sus fronteras, y por decir algo, los chinos inventaron el hierro y la pólvora antes que nadie en Europa, pero no consideraron las diferentes maneras en las que se podían utilizar.

Además, aunque la marina china y su flota mercante estaban muy adelantadas, nunca fueron a conquistar territorios de ultramar, tal parecían contentos sintiéndose el centro de la civilización mundial.

A mediados del siglo XIX, la economía china comenzó a rezagarse en comparación con las de los países Europeos.

El debilitamiento de China y el fortalecimiento de Gran Bretaña y Francia, llevó a estos dos al inicio de la explotación del territorio chino, sometido completamente al principio de las llamadas “Guerras del Opio”.

La primera guerra, la emprendieron solos los británicos y fue de 1839 a 1842, “Cuando, mediante el Tratado de Nanking, China cedió Hong-Kong a la Gran Bretaña y abrió cinco puertos al comercio occidental” (Ibídem, p. 168).

Durante la segunda y tercera, británicos y franceses se aliaron en contra de China y duraron de 1856 a 1860, en este último año se firmó el Tratado de Pekín, que consistía “en la apertura de otras once ciudades chinas al comercio exterior, a la apertura del Yang-Tse a los barcos de todas las naciones y a la extensión de varios privilegios comerciales, así como a cesiones de territorios a Rusia y a la Gran Bretaña” (Ibídem, p. 168).

China no solo perdió las dos guerras sino también el control de sus fronteras y mercados internos y externos. No tardaron en unirse más países a Gran Bretaña y Francia, entre ellos Japón, a finales del siglo XIX, China estaba desmembrada en múltiples esferas de influencia con un régimen imperial sumiso al mandato de las principales potencias.

En 1911 se da la primera revolución china, encabezada por Su Yat-sen, el decaído régimen imperial decide nacionalizar el sistema de ferrocarriles, lo que ocasionó

revueltas en toda China y, con ello, grandes regiones del país se independizaron de la autoridad central.

Esta revolución marcó el final de la tradición imperial china, después de casi 2000 años de esta forma de gobierno. El 12 de febrero de 1912, abdicó el último emperador chino Pu-Yi, con el título de Emperador Xuantong, de la dinastía Qing. Yuan Shikai fue un oficial militar, político y primer ministro chino durante el final de la dinastía Qing, fue elegido presidente de la naciente “República China”.

Inmediatamente se estableció el parlamento chino y al día siguiente el Partido Nacionalista de China, el Kuomintang. Sun Yat-sen, considerado el padre de la China moderna, fue un poderoso miembro del Kuomintang. Sun colaboró estrechamente con Yuan hasta 1913, quien atentó un golpe de estado, por lo que Sun tuvo que asilarse en Japón. Sun respondió reorganizando el Kuomintang bajo la forma de sociedad secreta y más tarde en un partido revolucionario.

En 1916, Yuan es derrocado por las crecientes presiones políticas. Yuan no fue capaz de resolver el problema más grande que China padecía: la ausencia de una autoridad central fuerte, pues los caudillos se apropiaron de muchas regiones de China, tan solo entre 1912 y 1928 habían más de 1300 caudillos controlando varias regiones del país. Por lo que para las siguientes décadas los caciques regionales se dividieron China.

El gobierno en Pekín estaba compuesto de caudillos, por lo que cualquier cambio en el país que no fuera a favor de ellos era imposible. En 1917 regresó a China Sun Yat-sen, pero fue de nuevo expulsado por dicho gobierno. Pero Sun regresó de

nuevo en 1923 como líder de facto de China, ello gracias al poder cada vez mayor del Kuomintang. Sun muere en 1925, dejando a China en un estado de cambio sin vuelta atrás, su participación en el acontecer del país fue de suma importancia porque popularizó las causas nacionalistas en China.

Las mayores motivaciones para llevar a cabo los cambios en China se dieron a finales de la Primera Guerra Mundial, con la imposición del mandato japonés en la provincia china de Shandong. La inconformidad del gobierno chino con el mandato japonés, era tal que se rehusó a firmar tratado alguno con los japoneses.

También se dio una fuerte oposición al mandato francés dentro de China, hasta el estallido del movimiento nacionalista, denominado “Movimiento del 4 de Mayo”. El cual comenzó con los estudiantes de Pekín, para después extenderse a casi toda China, la activa participación de profesionistas, intelectuales, políticos y obreros, transformaron el movimiento hasta llegar a una serie de huelgas y boicots en contra de los intereses japoneses y de otras nacionalidades. Aunque el movimiento no logró desplazar los mandos extranjeros, principalmente los japoneses, demostró la gestación de nuevas corrientes intelectuales al interior del territorio chino.

Bajo estas circunstancias y en respuesta a la “Revolución Rusa” de 1917 surge el movimiento comunismo en China. En 1918, se crean en la Universidad de Pekín, el primer grupo de estudios marxistas, al cual se unen muchos miembros del “Movimiento del 4 de Mayo” y en julio de 1921, en la localidad de Shanghái, un grupo de intelectuales fundó el Partido Comunista Chino. La primera lucha que libró este partido fue contra la inercia del pueblo chino, convirtiéndose en un arma importante

en contra del capitalismo intervencionista de occidente, declarándose en contra del mismo.

Durante la década de los veinte, China readquirió lentamente el control sobre su territorio, cada vez era más notoria la autonomía del gobierno chino, pues los poderes occidentales y japoneses devolvieron sus mandatos, aunque retuvieron sus derechos comerciales. China emergía como un estado soberano e independiente.

2.2. La Guerra civil.

Después de la “II Guerra Mundial”, la aparición de la China Comunista en 1949 es uno de los mayores acontecimientos mundiales. A finales de dicha guerra se inició la guerra civil en China, al comienzo de ésta se enfrentaron tres posiciones diferentes: comunista, nacionalista y japonesa.

En China, bajo este contexto, el marxismo se volvió una fuerza ideológica muy poderosa, tan así, que hasta Sun Yat-sen se comenzó a acercarse al marxismo, creyendo que su visión colectivista era apropiada para la historia y economía chinas. Uno de los famosos dichos de Sun fue que **la nación siempre tenía que ser más importante que el individuo.**

La disponibilidad de Sun Yat-sen a tomar en cuenta los consejos del Partido Comunista Soviético hizo posible la cooperación con los chinos comunistas. Para ese entonces, China aún no estaba reunificada, y por razones dogmáticas, los soviéticos no querían una revolución comunista china, pues consideraban que primero era necesaria una revolución burguesa nacionalista, por lo que se ordenó a los comunistas chinos unirse bajo una causa común con los Kuomintang, quienes los aceptaron en sus filas.

En 1925, a la muerte de Sun; Chiang Kai-shek, teniente de Sun, asumió el mando del Kuomintang y aceptó la ayuda soviética, sin que éstos interfirieran en la política China.

A pesar de ciertas diferencias encontradas, persistió la unidad al interior del Kuomintang, ya que, para 1927, su ejército había eliminado a la mayoría de los caudillos. Mientras que el Kuomintang se volvía más poderoso, los británicos renunciaron a sus concesiones comerciales en China.

Mientras que Chiang organizaba al ejército y a las ciudades, Mao Zedong a los comunistas y al campesinado. Éstos consideraban de suma importancia la organización de los campesinos, como fuentes de poder sin explotar. Lo cual rompía el dogma marxista de que solamente el proletariado podía liderar una revolución comunista.

Para 1927, los comunistas tenían ya organizados a más de 10 millones de campesinos, de los cuales ganaron su lealtad mediante situaciones muy prácticas como convencer a los terratenientes de bajar las rentas y perdonar deudas excesivas.

Las diferencias ideológicas existentes entre Chiang y Mao crearon nuevos y mayores conflictos en el seno del Kuomintang. Chiang representaba los intereses capitalistas y mercantiles apostados en las ciudades, con acceso a dinero y control de las mejores fuerzas militares chinas, por lo que para 1927 sintió que era tiempo de lidiar con los comunistas, a los que atacó y destruyó sus ejércitos, para después formar “un gobierno nacionalista en Nanking, en el cual no figuraban representantes del ala izquierda” (**Miranda Basurto Ángel** , 1976: p. 145) , y al mismo tiempo declarar ilegal al Partido Comunista Chino.

Las acciones de Chiang desembocaron en una cruenta guerra civil que orillo a los comunistas en una retirada hacia el campo, lo cual tuvo dos consecuencias importantes: primera, que los restantes caudillos chinos retomaran fuerzas, pues Chiang no tenía las suficientes para enfrentar a todos sus enemigos al mismo tiempo; segunda, por la revuelta, China se debilita justo cuando los japoneses se embarcaban en una política agresiva.

Las ocupaciones japonesas en China se dieron de la siguiente forma: 1931 Manchuria, 1932 Shanghái, 1937 muchas de las costas chinas y comenzaron a moverse hacia el interior. Lo que obligó al Kuo mintang retirarse a Nanking, así mismo los nacionalistas se volvieron más conservadores y autoritarios, rescatando ciertas tradiciones chinas para justificar sus políticas retrogradas. Ante esta situación, los intelectuales chinos retiraron su apoyo al Kuomintang. En tanto, el Partido Comunista continuó trabajando en el campo, de poniendo caudillos y organizando campesinos.

Los comunistas, en 1930, ya contaban con un gran ejército campesino en la provincia de Kiansi y declarada la fundación de la “República Soviética China”. Pero después, en 1934, el Kuomintang respondió atacando a los comunistas en sus posiciones de Kiansi, forzándolos en retirada hacia el sur. Ésta fue la famosa “Marcha Larga”, “durante la cual recorrieron 10,000 kilómetros, terminaron por establecerse en una provincia situada al oeste del Río Amarillo” (Ibídem, p. 146). En esta travesía Mao Zedong lideró a unos cuantos miles de seguidores en una difícil retirada a la provincia de Shengsi. Para entonces, se pensaba que los comunistas

chinos estaban exterminados como fuerza, pero la “Marcha Larga” hizo a Mao un héroe, quien no tardó en establecer su autoridad.

En 1937, la guerra civil vuelve a tomar un nuevo vuelco. La cual fue un desastre para la economía China y el Kuomintang, agudizándose aún más en 1940, pues las presiones japonesas logran cortar el suministro de provisiones, Británico-Americano, al Kuomintang y, para 1941, China estaba completamente aislada del mundo exterior.

Mientras que Chiang se rehusaba combatir a los invasores japoneses, esperaba que Estados Unidos los derrocarán y, de esta forma, mantener su ejército para luchar en contra de los comunistas, los cuales realizaron una amplia actividad guerrillera contra los japoneses, quienes finalmente fueron derrocados en 1945. Los comunistas, por tal hecho, se convirtieron en héroes y adquirieron gran prestigio nacional.

Una vez derrocados los invasores japoneses, China se hundió de nuevo en otra guerra civil, de la cual los comunistas salen favorecidos, infringiendo una serie de derrotas a las fuerzas nacionalistas de Chiang, a quien, en 1948, se le forzó huir del interior a la isla de Formosa, llevándose consigo la mayoría de las reservas de oro de China y artefactos del Museo Nacional del Palacio.

Cuando Chiang se repliega promete, desde la isla, continuar la lucha contra los comunistas, pero tan sólo fue capaz de fundar un pequeño estado autoritario con una economía increíblemente productiva que ahora es el amado “Taiwán”, con un fuerte apoyo militar Estados Unidos desde 1955.

La victoria comunista pone fin al enfrentamiento tradicional entre el Kuomintang nacionalista, el colonialismo japonés y los comunistas de Mao. Para salir adelante, ante todo el desastre provocado por la guerra, en China se llevaron a cabo transformaciones sociales, políticas y económicas.

2.3. Organización del regimen comunista.

La historia moderna de China comenzó con la declaración de Mao Zedong, de la fundación, en Octubre de 1949, de la República Popular China. El nuevo régimen, representado por Mao, lo primero que hizo fue trasladar la capital de Nanking a Pekín. Por fin, desde el inicio de la Revolución en 1911, China contaba con un gobierno centralizado, listo para realizar las reformas necesarias para que el país retomara el crecimiento y desarrollo económicos.

Esto marcó el fin de ciertas épocas históricas: por un lado, represento el final de la tradición burocrática confucionista, ya que los comunistas desarrollaron una visión totalmente nueva del individuo y su relación con el Estado; por otro, las potencias industrializadas e imperiales fueron expulsadas del territorio chino, después de 150 años de interferencia, por tanto, Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón ya no tenían ninguna influencia sobre la política interna de China. Ésta, por sus nuevas condiciones estaba lista para intervenir en los asuntos de todos los demás países.

El nuevo gobierno comunista chino, en términos económicos y sociales, insistió en la colectivización rápida de la tierra e industrialización del país. “En un país rural como China, que en el momento de la revolución casi no llegaba a los 50 dólares de renta por habitante, los problemas campesinos eran fundamentales para el nuevo régimen” (**Aracil Rafael, Oliver Juan y Segura Antonio**, 1998: p. 358), de ahí, lo primero que se hizo, entre 1949 y 1952, fue restablecer económicamente al país, por lo que una de las principales reformas fue la agraria. Bajo esta reforma se inició

la redistribución de la tierra, hecho que pasaba forzosamente por la organización de cooperativas.

La eliminación de los grandes terratenientes fue un paso para eliminar la propiedad privada. Para que las reformas tuvieran éxito se estableció, como en Rusia, el Primer Plan Quinquenal, que establecía las prioridades para toda la economía China, a causa de las catástrofes naturales y por la Guerra de Corea, no se logró el éxito esperado.

Ante los malos resultados del Primer Plan Quinquenal, en 1958 se lanzó un segundo plan que trataba de equilibrar el desarrollo de la industria y de la agricultura. Pero en este plan también surgieron obstáculos de todo tipo, siendo el mayor problema, el de casi siempre, la presión demográfica.

Demográficamente China era, y es, el mayor país del mundo. “El censo de 1953 registro algo más de 580 millones de personas” (Ibídem, p. 358). Además de alimentar y vestir a una población muy grande, se tenía que mejorar la educación y elevar el nivel cultural de la misma. De gran apoyo fue la participación masiva de las mujeres en todo tipo de trabajos, lo que permitió el desarrollo de importantes campañas de alfabetización y se facilitó el uso de métodos anticonceptivos.

Aún, con todos los problemas de reconstrucción que enfrentaron las primeras reformas, en el plazo de una generación se transformó profundamente a una China agraria semifeudal.

El fracaso de estas reformas agrarias y económicas obligó a tomar otras medidas, una de ellas fue la creación en 1958 de la comuna china, que eran grandes unidades

de producción y de población donde sus habitantes obtenían todo lo preciso para la subsistencia.

Para llevar a cabo el cambio político y social, el Partido Comunista aplicó un programa radical, que requería monopolizar el poder.

Se crearon el "Comité Central" para controlar el "Congreso Popular" y el "Politburó" para controlar, a la vez, al "Comité Central".

Claro estaba que el "Jefe" Mao era quien controlaba al partido, un ejemplo de que tan importante era su posición, es que él fue el "Jefe" de la República Popular China solamente hasta 1959, pero controló al Partido hasta su muerte en 1976.

Administrativamente, Mao creó un sistema de dirección de arriba hacia abajo, en el cual las disensiones y los derechos individuales no eran respetados. Entre 1948 y 1951, Mao y los comunistas instituyeron una purga de todos los elementos nacionalistas, mandando millares de sus enemigos a campos de trabajo, donde normalmente morían.

El gobierno chino tenía mucho que hacer para mejorar las condiciones del país, por lo que a partir de sus recursos escasos, decidieron gastar el poco dinero con que contaban en el desarrollo de infraestructura, construyendo calles y plantas de energía eléctrica, y también plantas industriales pesadas que producían hierro y químicos.

Para llevar a este proyecto, los chinos recibieron asistencia técnica y monetaria de los soviéticos, quienes mandaron consejeros y construyeron diversas plantas industriales en el territorio chino.

Como ya mencione más arriba, China también reorganizó su campo bajo modelos soviéticos, tomando toda la tierra de los campesinos y controlando el mercado de la comida, pues en 1958, el “Jefe” Mao anunció lo que llamaba el “Gran Salto Adelante”. Esta política resultó ser tan desastrosa como la misma colectivización de Stalin en Rusia, pues aunado a esta política se dieron ciertos desastres naturales, tales como una serie de inundaciones, lo que empeoró la situación crítica de la población y, por tanto, 20 millones de chinos murieron en la más terrible desolación.

El rompimiento del gobierno comunista con regímenes del pasado no fue del todo malo, pues entre otros, había unos cambios en política interna que parecían avanzados ante las miradas de los agentes modernizadores mundiales.

El gobierno comunista extendió y profundizó en el campo las políticas de salud y educación, millones de personas ahora tenían acceso a hospitales y doctores, a escuelas y libros. Lo que cambió y elevó el nivel cultural de los chinos, pese a las muchas críticas en contra.

Otras de las políticas muy notorias fueron la extensión plena a las mujeres, aunque, por lo menos, solo teóricamente, la igualdad de derechos y la prohibición de costumbres antiguas tales como la vendada los pies, los matrimonios forzados, el concubinato, el matrimonio infantil, y legalización del divorcio y el aborto. Esta última política también tuvo su lado oscuro, pues los gobiernos chinos practicaron abortos forzados como parte de su política de población.

Al mismo tiempo que estos cambios ocurrían al interior, también se daban cambios en la política exterior hacia Asia, por un lado, y por otro, se estrecharon los lazos

entre China y la Unión Soviética. “En 1950 la firma del Tratado Chino-Soviético de amistad, alianza y mutua asistencia despertó gran ansiedad y preocupación en EE.UU. y el bloque occidental” (**Ocaña Juan Carlos**, 2003: p. Única). El “Tratado Chino-Soviético” garantizó treinta años de ayuda y amistad recíproca.

Bajo este contexto, de apoyo soviético, China jugaba un papel secundario en la jerarquía de los países comunistas, situación tan incómoda que no tardaron en aparecer problemas entre ambas naciones, ya que los soviéticos muchas veces subordinaban su apoyo a China por otras preocupaciones de política exterior.

El gobierno chino frecuentemente se sentía alejado del soviético, a pesar de que enviaba el 50% de sus exportaciones a la Unión Soviética, sentía no recibir tanto como otros países de la órbita comunista. Por ejemplo, entre muchas otras fricciones, el gobierno soviético arregló un préstamo monetario para el de la India, mucho más bondadoso que los concedidos a China.

Tal parece que parte del problema eran las diferencias ideológicas, la revolución de Mao tuvo como base al campesinado, mientras que los soviéticos creían que la revolución tenía que venir del proletariado.

En 1951, el ejército chino vuelve a ocupar el Tíbet, en respuesta, los tibetanos comenzaron un movimiento de resistencia, y los chinos culparon a los indios de apoyarlo. El gobierno soviético declaró su neutralidad en el conflicto, lo que ahondó aún más las diferencias con los chinos. Por lo que en 1959, la disputa se volvió un conflicto de fronteras.

En 1960, la Unión Soviética retira toda ayuda a China, empeorándose aún más las cosas. Ahora China, no solo enfrenta la hambruna, sino también un conflicto de fronteras. En 1962, China declara la guerra a la India, la cual perdió en forma muy dolorosa.

Para 1964, China se volvió abiertamente hostil tanto con la India como con la Unión Soviética. El cambio de la política exterior de China fue crucial por dos situaciones: primera, la India que había tenido cierto liderazgo dentro de la organización de los países subdesarrollados, ahora tenía un rival, pues los chinos ofrecían apoyos a movimientos de resistencia en todo el mundo; segunda, la más grave, China retó a la Unión Soviética en la Guerra Fría, e incluso llegó muy lejos al realizar pruebas nucleares en 1964.

Esta situación estaba creando el camino para uno de los cambios políticos internacionales más importantes del periodo de post-guerra, el acercamiento entre China y los Estados Unidos, que vendría poco después.

El “Gran Salto Adelante”, más temprano que tarde, “desembocó en la catástrofe de los “ años negros” de 1959-1961: caída de la producción agrícola, hambres y muertes (estimadas entre los 15 y los 30 millones de personas)” (**Aracil Rafael, Oliver Juan y Segura Antonio**, 1998: p. 361), lo que dañó gravemente la reputación del “Jefe” Mao, y por tanto no se dejaron esperar voces, dentro del partido, que pedían cambios en el plan y más competencia y premios a la iniciativa dentro del sistema.

Mao, temeroso de perder su predominio por estos fracasos, exigió una purga de los más altos mandos del Gobierno y del Partido, pues ahí radicaban las voces disidentes, e instituyó la “Gran Revolución Cultural”. Esta revolución ocurrió entre 1966 y 1969, China atravesaba un periodo muy turbulento, lo que implicaba una insoportable denigración de los intelectuales como clase, y para que no fueran a pensar diferente a él, mando cerrar las universidades y, al mismo tiempo, obligo a todos los intelectuales a involucrarse en labores físicas, como obligación de solidaridad.

También creo a los “Guardias Rojos”, que eran un grupo, esencialmente, de miles de jóvenes que atacaban a cualquier posible oposición a la revolución y perseguían las posibles “contaminaciones” occidentales, provocando miles de muertes. El pensamiento del “profeta comunista” Mao subordinó a todos los demás diferentes pensadores. En el último año de este negro período, Mao se dio cuenta de que la campaña había ido demasiado lejos y la clausuró.

Ahora, bien, en cuanto a las relaciones internacionales, las fuertes tensiones entre China y la Unión Soviética abrieron una puerta a los Estados Unidos, aunque éstos se habían opuesto desde el principio a la República Popular de China. Había que lidiar, aunque el gobierno después de todo era comunista.

El acercamiento entre dos naciones muy distantes, China y Estados Unidos, fue producto de dos importantes diplomáticos, Zhou Enlai y Henry Kissinger. Zhou era desde hace mucho tiempo aliado de Mao y una importante figura en la jerarquía comunista. “La influencia de Zhou en la política china ha sido vista como moderada

y dialogante, en contraste con los excesos ideológicos del maoísmo” (Wikipedia: **Zhou**, p. 3), por lo que sólo él tenía el prestigio social y político necesario para entablar relaciones con Estados Unidos.

En ese entonces, Henry Kissinger era Secretario de Estado de Estados Unidos bajo la presidencia de Richard Nixon, fanático anticomunista, a sí mismo, sólo Kissinger tenía el suficiente prestigio para acercarse a los chinos.

En febrero de 1972, Richard Nixon hizo una visita dramática e histórica a China. Esto, los soviéticos no lo vieron con buenos ojos, y fue un importante elemento en lo que fue llamado el “detente” entre la Unión Soviética y los Estados Unidos en la década de los setentas.

Como ya dije más arriba, Zhou nunca fue tan doctrinario como Mao, y a que trabajaba duro para “rehabilitar” algunos de los líderes del partido que habían pedido a Mao modificar el rumbo de las reformas. Uno de los rehabilitados fue Deng Xiaoping, en efecto uno de los arquitectos de la actual China.

Deng era un comunista que estudio en Francia durante la década de los veinte, donde se unió al movimiento comunista. Participó en la “Larga Marcha”, sirvió en muchas oficinas claves del partido durante las décadas de los cuarenta y cincuenta.

Sin embargo, Deng, era un pragmático en la política y su respuesta a los magros resultados del “Gran Salto Adelante” lo llevó a un conflicto ideológico con Mao. Deng fue de los que quería más incentivos para la producción, por lo que fue descartado, durante la “Revolución Cultural”, todos los puestos altos en el partido y en el gobierno.

CAPITULO 3:

LA MODERNA REPÚBLICA DE CHINA

La creciente competencia que enfrentan las empresas de una economía sujeta en un proceso político de liberalización económica, deben considerar que “...*la principal fuente de beneficios internacionales es el aprendizaje (no el comercio internacional) que resulta cuando las empresas de un país se enfrentan al reto de menores precios de productos del exterior y tienen que aprender cómo reducir sus costos o bien cerrar. Algunas de ellas aprenden y sobreviven*”.

Pasinetti Luigi L.

3.1. La década de los setentas.

Tras la muerte de Mao, en 1976, se inicia el nuevo gobierno de Deng Xiaoping, quien fue un veterano líder comunista que representaba la facción moderada, retomando una posición dominante en el partido, consiguió que en 1978 el Congreso del PCC hiciera un programa de reforma económica y apertura al exterior, lanzando para ello el programa “Cuatro Modernizaciones” bajo el lema “no importa el color del gato sino que sepa cazar ratones”.

Con dicho lema, explicó a los intelectuales, los efectos desastrosos que causó el dogmatismo colectivista utilizado como instrumento de desarrollo para el país; las ideas preconcebidas, se habían acabado a hora importaba el pragmatismo como forma dinamizadora de las nuevas relaciones económicas, políticas y sociales, que demandaba China en el contexto internacional.

Interpuso el pragmatismo al dogmatismo. Al establecer la apertura comercial, como una opción pragmática, para la realización de los grandes objetivos del país, el gobierno chino se volvió hacia todas las experiencias económicas extranjeras, incluidas las del mundo comunista, por lo que el programa de apertura comercial se inició en forma muy amplia.

En septiembre de 1978, cuando Deng visita en Tokio las fábricas de Nissan declaró “<<por fin he entendido qué significa la modernización” (**Domenach JL**, 2006: p. 111). De esta forma observo las características de la Unión Soviética y del sudeste asiático, y, al concluir, el primer cambio que introdujo fue el de aceptar la propiedad privada de los medios de producción.

Bajo esta nueva forma de política económica se fueron asimilando dos ideas contrarias al comunismo de entonces: “La plusvalía como una retribución legítima del capital invertido; la competencia como medio de asignación de los factores de producción” (Ibídem, p. 111), que daban sustento a dichas políticas.

Durante la década de los setenta, en el sudeste asiático se dieron experiencias extraordinarias con respecto al desarrollo económico de los países que conformaban dicha región, cuyos gobiernos, en común, adquirieron y aplicaron la nueva filosofía de mercado que consideraba la existencia de empresas privadas como buscadoras de ganancias y, en fuerte y abierta, competencia entre ellas. Además, se creó una masa asalariada con creciente capacidad adquisitiva y gobiernos que ofrecían a la población salud, vivienda y educación. A continuación tomemos como ejemplos:

“Japón en pocas décadas se había convertido en la segunda potencia económica del mundo, descollando en casi todos los sectores industriales de alta tecnología”.

Otro territorio en desarrollo era Taiwán. Esta “provincia” se estaba convirtiendo en una importante sociedad industrial que le permitía mejorar notablemente el nivel de vida de la población. La magnitud y durabilidad del crecimiento de su economía y su tremenda importancia en las exportaciones hacía pensar al líder chino en el impacto que sufriría su país si continuaba en el primitivismo económico en el que se encontraba, y Taiwán seguía creciendo como lo venía haciendo.

El desarrollo de Hong Kong seguramente también llamó la atención de Deng Xiaoping. Esta isla no sólo había formado parte del territorio chino, sino que se

encuentra muy cerca geográficamente, lo que hacía que las noticias de su desarrollo llegaban a la población. Al fin y al cabo, eran chinos los que realizaban semejante hazaña.

Singapur, siendo ciudad-Estado, también estaba logrando excelentes resultados económicos. Fue la conducción del extraordinario estadista Lee Kuan Yew la que permitió el gran desarrollo de esta pequeña nación.

El otro territorio que formaba parte del denominado “tigre asiático” es Corea del Sur que contrasta con Corea del Norte en lo que respecta al crecimiento económico, la evolución tecnológica, la capacidad exportadora y el nivel de bienestar de la población. ¿Qué es lo que las diferenciaba? Que luego de la guerra entre las dos Coreas, y con Estados Unidos de un lado y China del otro, el general Park dirigió el proceso de desarrollo en el que se fijaban metas para la expansión de las exportaciones.

Indonesia era otro ejemplo de crecimiento económico. Es una nación de un territorio extenso y una compleja geografía (gracias a las trece miles de islas que lo conforman); de una diversidad étnica, cultural, lingüística y religiosa que hacía difícil la conducción de la población. Su hartó asumió el control del Gobierno en 1967 y fue quien dio un giro a la política económica hacia una economía capitalista y mantuvo buenas relaciones con Estados Unidos y Japón.

En la década del setenta pudo mantener el crecimiento económico gracias a los altos precios del petróleo; pero en los ochenta, la economía sufrió un declive como consecuencia de la crisis de precios del petróleo y pagó las consecuencias de no

haber creado en la década anterior una infraestructura empresarial. (**Velasco Gamboa Emilio**, revisado el 7 de Julio de 2012).

Estas situaciones, entre otras, sirvió de ejemplo para el líder chino, quien a la vez debería ser muy cauteloso porque China no podría abrirse a Occidente si no tomaban precauciones para preservar su independencia, pues ejemplos sobran de su sometimiento a naciones imperialistas.

Por lo que “Deng Xiaoping tomó medidas estratégicas para limitar los costos de la apertura. Se centró en la modernización del socialismo, en formar una “dictadura democrática” del partido, con una apertura económica para potenciar la iniciativa privada y el crecimiento económico. Suprimió toda oposición, pero también concedía mayores libertades en otras áreas.

En política exterior, combinó una alta dosis de pragmatismo con nacionalismo. Se iniciaron relaciones con Estados Unidos y se normalizaron con la Unión Soviética. Por otro lado, negoció la recuperación de territorios chinos como Hong Kong y Macao, e insistió con la reclamación de Taiwán” (Ibídem).

A mediados de 1979 se puso en marcha, inicialmente en forma cautelosa, la reforma de la economía china, la cual consistió básicamente en una gradual apertura al exterior. Se autorizaron, bajo ciertas condiciones restrictivas, la entrada de capital extranjero, el aumento de la producción privada en el sector agrícola y la descentralización de la producción industrial. Posteriormente, la reforma se intensificó mediante la progresiva sustitución, en áreas crecientes de la economía, de las directrices administrativas centralistas por las del libre mercado.

En el sector agrícola fue donde primero se aplicaron las reformas, área olvidada durante largo tiempo por las políticas centralistas del gobierno maoísta. En los últimos años de los setentas, los insuños y la producción de alimentos se había vuelto tan deficiente que China estaba a punto de repetir el desastre de 1959, hambruna que mató a millones de chinos durante el “Gran Salto Adelante”.

Se eliminaron las formas colectivas de producción y distribución agrícolas y se dividieron las tierras comunales en lotes privados, énfasis en el sistema casero de responsabilidad, “a cada familia se le otorgó, mediante un contrato familiar a 15 años, el derecho formal sobre la tierra que trabajaba, así como a vender sus excedentes y a ofrecer su fuerza de trabajo a empresas ajenas a la parcela familiar” (**Case Karl y Fair Ray**, 1997: p. 579). Esta reforma tuvo un resultado extraordinario, pues la “producción de cereales y otros bienes básicos, como el algodón, se incrementó sustancialmente” (Ibidem, p. 579).

Ahora los agricultores se quedaban con la producción de la tierra, con el fruto de su trabajo, luego de pagar una porción al Estado. Como resultado se incrementó notablemente la producción agrícola y, con ello, el nivel de vida de millones de productores y dio un gran impulso a la industria rural.

En el sector industrial también se implementaron reformas para incrementar la productividad. Se aplicó un sistema dual de precios, en el que a la industria estatal se le permitió vender niveles superiores de producto a la cuota establecida, y las materias primas eran vendidas a precios establecidos por la autoridad y, también, a

precio de mercado, permitiendo a los ciudadanos evitar los racionamientos de la era maoísta.

Nuevamente, a las industrias privadas se les permitió operar y gradualmente comenzaron a recuperarse y lanzar mayores cantidades y diversidad de productos al mercado.

En este sector, también se llevó a cabo una progresiva flexibilización de los precios, fue así, de tal forma, que se expandió y dio un mayor impulso al sector servicios.

También, de nuevo, se comenzó a aceptar inversiones extranjeras, para las cuales se limitaron zonas económicas exclusivas, relativamente exentas de regulaciones burocráticas e intervenciones que dificultaran su crecimiento y desarrollo. Estas zonas se convirtieron en un factor importante para el crecimiento y desarrollo económico de China.

Deng, consideró la existencia mundial de tres tipos de países, según sus condiciones de desarrollo económico: las llamadas superpotencias, los subdesarrollados y los que se encuentran en vías de desarrollo. En estos últimos encontrábamos a China. Situación que fue aceptada por Deng, quien se presentó como defensor de los países en vías de desarrollo, lo que le permitió tener intercambios comerciales con ellos mismos, hasta entonces solo lo realizaba con las superpotencias, pero con un papel de subordinado.

Esta nueva situación, creada por el propio gobierno chino, le permitió tener una estratégica posición frente a las dos grandes potencias de los años ochenta, EUA y la URSS.

A finales de la década de los setenta e inicio de los ochenta, China aprovechó las ventajas concedidas por los norteamericanos, toda vez que los chinos orquestaron una propaganda en contra de la hegemonía soviética.

Postura que demostró al declararse en contra de Vietnam y la URSS en la guerra de 1978-1979 contra Camboya. China, durante su intervención, se distanció de los Jemeres Rojos (organización guerrillera camboyana) y acusó a Vietnam de usar la agresión para violar la soberanía de Camboya.

China, Francia, Noruega, Portugal, EUA y el Reino Unido, en Consejo de Seguridad de la ONU, firmaron una resolución para el cese de hostilidades entre ambos bandos y la retirada de todas las fuerzas extranjeras de Camboya.

Los gobiernos occidentales vieron con buenos ojos las políticas de modernización china, pero Deng no quería comprometerse solamente con ellos. Por lo que, a partir de 1985, comenzaron los lazos con el gobierno soviético de Gorbachov. Se intentó el funcionamiento de un triángulo económico EUA-URSS- China. El problema surgió en 1991 cuando se dio el hundimiento de la URSS y su bloque de influencia.

3.2. La década de los ochentas.

Durante la década de los ochenta se consolidaron los cambios iniciados a finales de los setentas. Estos cambios no solo se dieron en territorio chino, sino también se diversificaron a otros países. “A lo largo de la década de los ochenta, la apertura económica concernió sobre todo al Asia capitalista y a la China de ultramar: Japón para el comercio y las ayudas; Hong Kong y Singapur para las financiaciones y los métodos de gestión” (Domenach JL, 2006: p. 111).

Luego que Deng Xiaoping tomó posesión del gobierno chino comenzaron las reformas económicas y junto con sus aliados reformistas expulsaron a la “Banda de los Cuatro”, dirigida por la viuda de Mao, Jiang Qing, a quienes en 1980 se les despojaron todos sus cargos dentro del gobierno, lo que mostraba claramente en qué sentido se trazaban los cambios en China.

Ante el derrumbe de las corrientes más extremistas del extinto gobierno maoísta, muchos dirigentes, que hasta entonces se les mantuvo marginados por la “Revolución Cultural”, retornan posiciones de poder, tanto en el nuevo gobierno como en el mismo PCCh.

Para 1980 Deng había asumido la antigua posición del “Jefe” Mao, y sus seguidores se volvieron ministro y secretario general del PCCh. En lo fundamental, las reformas económicas, descentralizaron el manejo de la economía e hizo la planeación central más flexible.

Debido a la muy marcada diferencia de desarrollo entre las regiones del interior y las de la costa el nuevo gobierno chino escogió ciertas ciudades a las que otorgó incentivos especiales para atraer inversiones del extranjero.

En 1980 se crearon cuatro zonas económicas especiales: las de Shenzhen, Zhuhai y Shantou, en la provincia Guangdong; y la de Xiamen, en la de Fujian. Salvo la de Xiamen, las otras tres eran pequeñas ciudades de la costa, cercanas a Hong Kong, Cantón y Macao.

En 1984, también se otorgaron ciertos privilegios a otras catorce ciudades, y en 1988 la isla de Hainan, perteneciente a la provincia de Guangdong, se le separa de ésta y se le convierte en provincia y en zona económica especial.

En 1990, el distrito rural de Pudong, en Shanghai, se le convierte en zona de desarrollo exclusivo, resurgiendo posteriormente como una impresionante urbe. Desde entonces, muchas ciudades del interior reclaman similitudes políticas de desarrollo.

Desde entonces, los administradores regionales y las cabezas de las fábricas ya tenían más libertad para instituir políticas y buscar ganancias. Los campesinos chinos tuvieron más control sobre su propia producción y les fue permitido mantener, reinvertir o gastar sus propias ganancias. La producción de alimentos procesados rápidamente fue en aumento. Deng también expandió los contactos culturales con occidente y permitió la inversión extranjera en empresas Chinas.

Sin embargo, no todo fue color de rosa en China. A pesar de ello, había quienes estaban en contra de las reformas, pero era una gran mayoría los que proclamaban

cambios en la producción del país. Para asombro de los conservadores, las reformas fueron de gran éxito, en cuanto, inmediatamente a su aplicación, comenzaron a incrementar en forma acelerada la riqueza de China.

Como ejemplo de este extraordinario éxito, tenemos que durante la década de los ochenta, se duplicó la producción agrícola y mejoró la industria, especialmente en las zonas costeras cercanas a Hong Kong y alejadas de Taiwán. Así mismo, el PIB se triplicó a comparación al de 1978 (**Ocaña Juan Carlos**, 2010: p. Única).

Más específicamente, en “1984, China se convirtió en exportador de alimentos, a pesar de que su población rebasaba ya los mil millones de personas. El ingreso campesino creció más del doble en menos de una década, mientras que el consumo privado y la construcción de vivienda aumentó enormemente” (**Case Karl y Fair Ray**, 1997: p. 579).

Las reformas aplicadas en la industria permitieron una mayor retención, por las empresas, de sus utilidades excedentes, pues una de las metas de la reforma industrial fue ampliar las funciones de las unidades de producción y reducir la presencia del Estado y de los planificadores centrales.

Siendo un elemento muy significativo la decisión del gobierno chino de apoyar la ampliación de los derechos empresariales. Como resultado de la aplicación de esta reforma, fue que en “1986, 480’000 “nuevas asociaciones económicas” empleaban a 4.2 millones de personas” (Ibídem, p. 580).

La primera década de reformismo económico chino arrojó resultados muy positivos y evidentes: durante la década de los ochenta, la economía china creció a

una tasa media anual de 10 %, frente al 2 o 3% de EUA, en tanto que el producto per cápita lo hacía casi al 6%. “Este crecimiento del producto ha venido acompañado de un fuerte ascenso de las exportaciones y de las importaciones” (**Mc Connell Campbell y Brue Stanley**, 1997: p. 105).

Tasas de crecimiento económico, inimaginables de alcanzarse por un país en subdesarrollo, duplicar una magnitud dada en poco más de diez años era casi increíble hasta entonces y, más aún, que rápidamente se tradujeron en mejoras al nivel de vida de la población. En la década de los treinta el 80% de la población china era analfabeta, para 2001, esta porción de la población tan solo fue de 19% (**Ocaña Juan Carlos**, 2010: p. Única).

En China renace un nuevo mercado más complejo, con rápido desarrollo y evolución económica, con una gran población de diversos gustos y experiencias distintas. El rápido desarrollo económico comenzó a cambiar los gustos de compra y venta de los chinos, y, por tanto, también el comportamiento social.

De igual forma, también su economía empezó a diversificarse en mayor grado, pues muchos de sus sectores, antiguos y nuevos, comienzan a florecer bajo experiencias completamente diferentes.

Antes de la década de los ochenta, el nivel de pobreza en China era demasiado alto y no había sectores económicos desarrollados. Además, existía abundante mano de obra barata y no calificada.

Las compañías extranjeras, aprovechando esta ventaja, empezaron a establecer sus instalaciones fabriles en China. Cada vez crecían más las inversiones directas y, en el transcurso del tiempo, la economía empezó a florecer.

Un aumento en la renta se tradujo en mayores recursos gubernamentales, lo cual condujo a reformar el sistema educativo y, por tanto, la fuerza laboral se hizo más especializada. Esto llevó a China a pasar de la producción de artículos sencillos a los más sofisticados, incluyendo la electrónica y los automóviles. El gobierno de China también apoyó el desarrollo a fin de ampliar sus sistemas económicos internos.

Estos resultados, a la vez, fueron acompañados por una “medida social de gran trascendencia a la “política del hijo único” establecida en 1979 por Deng Xiaoping. La perspectiva de que la población china ascendiese a dos mil millones de habitantes en 2030 llevó a las autoridades a establecer medidas drásticas que han tenido un indudable éxito.

Los padres que se negaran a cumplir la norma del hijo único se exponían no sólo a multas y a la imposibilidad de escolarizar al resto de su progenitura, sino, sobre todo, a la condena de su comportamiento por parte del resto de la sociedad.

A finales de la década de los setenta e inicios de la de los ochenta, China en función al progreso de sus relaciones internacionales y, más que nada, debido a la normalización de las relaciones chino-norteamericanas, exigió la “restitución de su legítimo puesto en la Organización de las Naciones Unidas y en el Consejo de

Seguridad de la misma, China logró un nuevo e importante avance en las relaciones con el exterior" (**Velasco Gamboa Emilio**, revisado el 7 de Julio de 2012).

Además, la postura de la década de los ochenta "integró la apertura comercial china –que ponía necesariamente a Pekín en situación de comprador– en una diplomacia global que ponía en juego bazas indiscutibles: la visión que el mundo tenía sobre un antiguo imperio que renacía, la extensión de su territorio y la importancia de su población, la posesión de armamento nuclear y la capacidad de actuar, y en cualquier caso de hablar, más allá de su región, especialmente gracias a su asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas" (**Domenach JL**, 2006: p. 112).

Esta posición diplomática permitió a China con firmar su lugar en el mundo: primero, mantenía relaciones con los países sub desarrollados, reforzando su posición en un Asia oriental en pleno crecimiento, y, segundo, se presentaba como un socio independiente de las dos superpotencias de ese momento.

Algunos países como Japón, Estados Unidos y muchos del mal llamado "Tercer Mundo" establecieron relaciones diplomáticas con China, sumando 121, a finales de 1979. En la década de los 80, China incrementa su zona de influencia al establecer relaciones diplomáticas con numerosos países de Asia, África, América Latina y Oceanía.

Los trepidantes cambios económicos y sociales tuvieron rápidamente reflejo en las inquietudes políticas de una población más urbana, rica y culta que en la época de Mao.

En la primavera de 1989 muere Hu Yaobang, símbolo de las corrientes más liberales de la dirección comunista y quien perteneció a la segunda generación de dirigentes de la República Popular, emprendió reformas durante la década de los ochenta, y fue durante mucho tiempo el candidato principal para suceder a Deng Xiaoping.

Durante los funerales de Hu, se inician en Beijing una serie de manifestaciones estudiantiles que el gobierno chino fue incapaz de controlar por la vía del diálogo y, por lo tanto, perdió gran parte de la reputación adquirida durante la década, más aún cuando muy pronto se empezaron a oír severas críticas a Deng Xiaoping, a quien se le acusaba de impedir la adopción y aplicación de “reformas políticas liberalizadoras”.

Las protestas estudiantiles “alcanzó su apogeo en mayo y junio cuando miles de estudiantes, apoyados por otros sectores de la población, acamparon durante días en la Plaza de Tian’anmen, reclamando democracia y libertades políticas. Lo cual contravenía a la aplicación moderada de las reformas económicas en uso.

El partido se dividió ante la nueva situación, pero finalmente, el sector más duro, apoyado por el viejo Deng Xiaoping, se impuso y el ejército chino utilizó tanques y ametralladoras sobre los manifestantes, para de esta forma despejar la plaza. Más de tres mil personas murieron en la masacre” (Ocaña Juan Carlos, 2010: p. Única).

La represión política no significó el fin de las reformas económicas, pues se continuó construyendo la China prósperamente económica y militarmente poderosa. China comenzó a jugar un papel completo en el ámbito internacional. Inició la consigna de mantener la dictadura política y acelerar la apertura y la liberalización de la economía.

3.3. La década de los noventa.

En los años noventa, la estrategia de apertura económica fue cambiando en algunos de sus lineamientos, porque China ya participaba de los mecanismos de la globalización y, por consiguiente, tenía que comenzar a obtener beneficios provenientes del mercado internacional. De igual forma, también se consideraba la cerrada lucha entre países por la supremacía en dicho mercado, así como el reconocimiento de la dominación financiera y comercial de Estados Unidos y la definición de los países que han quedado marginados (subdesarrollados) por la dinámica misma del mundo globalizado.

En 1987 se consolida la reforma fundamental en cuanto a la estructura de incentivos de las empresas estatales, misma que redundó en una mejora substancial en la eficiencia de las empresas, tanto estatales como privadas. En 1984 se introdujeron reformas adicionales en las empresas del estado y se implementó una liberalización más generalizada de precios de bienes finales y de bienes intermedios, dando un nuevo y mayor impulso a dichas empresas.

El éxito de las zonas económicas especiales está es incuestionable, desde el punto de vista del desarrollo económico chino, pero no está tan claro desde el punto de vista occidental, pues la mayoría de las inversiones, hasta entonces, procedían de capitales chinos de ultra mar. Por lo que, durante la década de los noventa, el gobierno chino se vio obligado a implantar ciertas políticas económicas de su máxima importancia.

En 1990, inicia la bolsa de valores en la ciudad de Shenzhen de la provincia de Guangdong; en 1993, el gobierno establece formalmente el Sistema Económico Socialista de Mercado.

En 1994, se promulga la primera ley para el establecimiento de un moderno sistema de empresas y se dan por terminadas las tasas múltiples de cambio, y se comienza a utilizar el “**renminbi**” como la unidad de conversión de moneda china. El **renminbi** es el nombre oficial de la moneda de la República Popular China, FUERA DEL PAÍS se le conoce como “**yuan**”. Esto se debe a una peculiaridad local: a la moneda de base, una pieza de valor “1” se le llama yuan, y no **renminbi**, la palabra **renminbi** significa “**moneda del pueblo**”.

También en 1984 el gobierno chino impulsó la creación de una nueva clase de negocios, el “getihu”, éstas son empresas pequeñas con 8 o menos empleados. Hasta 1978, este tipo de negocios era ilegal. Hacia el final de la década de los 90 ya existían en China más de 26 millones de estos negocios privados individuales o familiares, esta reforma es considerada un detonante para la aparición de la empresa privada en China.

En 1995 se establecieron los términos contractuales para el personal que labora en las empresas estatales; en 1996, se completó la conversión de la moneda en todas las transacciones contables de China; en 1997, se aplicó el plan para la reestructuración de la propiedad de un gran número de empresas estatales; en 1999, se promulga la reforma constitucional que reconoce explícitamente a la propiedad privada.

Como ya mencioné antes, las políticas de apertura económica tenían que salvaguardar la soberanía e independencia de China, por lo que se aceptaron tres condiciones que mantuvieran la dinámica de esta apertura, para que se llevaran a cabo de forma paulatina (**Negrete María Isabel**, revisado el 3 de Marzo de 2007).

Primera, consistió en dejar claro, a Occidente ya la parte capitalista de Asia, que los intercambios comerciales para asegurar la modernización del país, no debían incomodar al régimen político. En los hechos, gracias a las relaciones con el extranjero, la economía china pudo crecer rápidamente sin interferir con el régimen comunista. El “régimen comunista chino ha llegado casi tan lejos en la reforma económica como puede llegarse sin acometer profundos cambios políticos” (**Story Jonathan**, 2003: p. 92).

La segunda, implicó a la población china, en dos sentidos: uno, los dirigentes apoyaron la modernización sin perder el control político y, por otro, la gente en general se comprometió con el desarrollo del país sin dejar de obedecer a sus autoridades.

La tercera fue a nivel político: las decisiones tomadas por el más alto nivel de la dirección política, que daban el impulso a la apertura, debían ser confirmadas por un aparato dirigente dividido en cierta forma. Al final de cuentas, Deng Xiaoping y Jiang Zemin “vencieron manteniendo el carácter fundamentalmente binario de la estrategia de apertura de una manera que podía más que tranquilizar a los conservadores, y a que Deng comenzó cada vez por embridar el caballo de la represión y Jiang Zemin, en 1998-1999, también empezó por recalcar los puntos de

acuerdo con sus opositores antes de decantarse a favor de una profundización de la apertura” (**Domenach JL**, 2006: p. 115).

Esta “profundización” fue notoria en 1999 con el arbitraje de Jiang Zemin a favor de la entrada de China en la OMC . Con esto, se estaban comprometiendo con la mundialización. Este compromiso llevaba la apertura a un nivel más elevado: China se comprometía a intervenir en una organización económica caracterizada por su naturaleza global y la circulación de bienes. El mercado mundial, organizado por la OMC, es un conjunto de socios (con los cuales Pekín ya había tenido que firmar acuerdos previos). El extranjero ya no era el otro útil, sino que pasó a ser el otro de una asociación.

Pero los costos eran altos, y China los vivió en 1998 cuando les llegó la crisis asiática. Por eso, los diplomáticos chinos reemprendieron duras negociaciones con sus principales socios: Estados Unidos y Europa. Allí consiguieron resultados favorables: obtuvieron acuerdos especiales (por ejemplo con las ayudas a los productores de cereales), y su adhesión le abría miles de puertas para trampear con compromisos adquiridos. Así, se comprometen con la globalización pero ya no sólo con las condiciones de los demás, sino también con las suyas propias, sin dejar de ser ellos mismos.

Estos nuevos cambios en la política económica de China, que aceleraron la aplicación de las reformas estructurales, dieron como resultado una sorprendente alza en la tasa de crecimiento del PIB de los años 1991 y 1992, años, cuadro

3.3.1. Tan solo de 1990 a 1991, el PIB real aumento en 6 puntos porcentuales, al pasar de 3.2% a 9.2% respectivamente.

Cuadro 3.3.1: Tasa de crecimiento porcentual del PIB real de China, comparación año anterior: (1990-1999)

AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
%PIB	3.2	9.2	14.2	14.0	13.1	10.9	10.0	9.3	7.8	7.6

FUENTE: Elaborado con información de: China Statistical Yearbook y de National Bureau of Statistics.

Inmediatamente comienza la desaceleración de la tasa de crecimiento del PIB real, pues en 1992 solamente aumento 5 puntos porcentuales, uno menos al de 1990 a 1991. A partir de entonces, y durante toda la década, se mantiene una tendencia descendente hasta el último año de los noventa, pero aun así, son tasas de crecimiento muy altas.

En los últimos años de los noventa, en “términos del PIB real, China ha surgido como la tercera economía más grande del mundo, solamente después de EE.UU. y Japón” (Mc Connell Campbell y Brue Stanley, 1997: p. 880). En esta década, el rápido crecimiento de la economía china se tradujo en un considerable incremento de la demanda de bienes y servicios, finales e intermedios.

Este comportamiento de las tasas de crecimiento del PIB de China, lo podemos asociar con el comportamiento de las tasas de crecimiento de su producto industrial, Cuadro 3.3.2. También, de 1990 a 1991 presenta el mayor crecimiento de la tasa,

la cual creció en 10.1 puntos porcentuales, al pasar de 3.8% a 13.9% respectivamente.

Cuadro 3.3.2: Tasa de crecimiento porcentual del Producto Industrial (PI) de China, comparación año anterior: (1990-1999)

AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
%PI	3.8	13.9	21.8	19.9	18.4	13.9	12.1	10.5	8.9	8.1

FUENTE: Elaborado con información de: China Statistical Yearbook y de National Bureau of Statistics.

Igualmente, en 1992 el crecimiento del producto industrial fue de 21.8%, solo un aumento 7.3 puntos porcentuales en comparación a los 10.1% de 1990 a 1991. Es decir, comienza una caída de la tasa de crecimiento del producto industrial, tendencia que se mantiene durante el resto de la década.

El sector industrial es líder en el crecimiento económico de China, incluso, su tasa de crecimiento del producto industrial fue mayor a la del crecimiento de su PIB, lo cual indica que, si nos enfocamos en la producción manufacturera y en el comercio internacional, el gobierno chino empezó a seguir, bajo su propio estilo, el mismo patrón de industrialización tomado en su momento por las actuales naciones desarrolladas.

La aceleración de la aplicación de las reformas económicas, a principios de los noventa, fue un enfoque exitoso para la atracción de inversiones extranjeras directas (IED), convirtiéndose éstas, a la vez, en uno de los factores más

importantes del crecimiento y desarrollo de la economía china, y particularmente para su industria de exportación.

En el Cuadro 3.3.3 se presenta la inversión extranjera directa acumulada para la década de los noventa. Casi durante toda la década, crece la IED, excepto en el último año, en el cual se reducen las inversiones en 5.2 billones de dólares en comparación con 1998.

Cuadro 3.3.3: Inversión Extranjera Directa (IED) en China: acumulada
De 1990-1999

(Billones de Dólares)

AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
IED	3.5	4.4	11.0 27	.5 33	.8 37	.5 41	.7 45	.3 45	.5	40.3

FUENTE: Elaborado con información de: China Statistical Yearbook; National Bureau of Statistics y del Ministry of Commerce.

El mayor crecimiento de la IED se presenta durante los primeros años de los noventa, durante los cuales, como ya se afirmó más arriba, son los años en que se acelera la aplicación de las reformas económicas.

En 1993 se da el mayor crecimiento de la IED, pues es 17.5 billones de dólares superior a la del año anterior. En 1994 comienza a disminuir el ritmo de la IED, de tal forma que la de 1998 es tan solo apenas superior en 0.2 billones de dólares a la de 1997.

Para 1999 cae el nivel de la IED, pero aun así, los inversionistas extranjeros siguen invirtiendo, principalmente en el sector industrial.

Lo importante, para el gobierno chino, es que no se dejó de invertir, lo que demostró que se siguió teniendo confianza en la forma de aplicar las reformas económicas.

El Cuadro 3.3.4 presenta el valor de las exportaciones e importaciones de China para la década de los noventa. Al finalizar la década, el comercio internacional de China se triplicó, y como consecuencia, empezó a escalar peldaños hacia la cima de la supremacía del comercio internacional. A nivel mundial, contaba con un volumen cada vez más importante de las exportaciones comerciales, después de los Estados Unidos.

Durante casi toda la década, las relaciones comerciales con el exterior arrojaron un saldo superavitario en su balanza comercial (BC), excepto en 1993 con un déficit comercial de 12 billones de dólares, situación que se puede relacionar con la caída de la tasa de crecimiento del producto industrial para el mismo año y a pesar de un moderado incremento en las exportaciones, los cuadros 3.3.2 y 3.3.4 nos muestran dicha relación.

Los años noventa fueron de gran provecho para las relaciones comerciales de China con el resto del mundo, pues las balanzas comerciales para cada año, excepto uno, fueron superavitarias o favorables, Cuadro 3.3.4.

Cuadro 3.3.4: Valor de las Exportaciones e Importaciones de China: 1990-1999
(Billones de Dólares)

AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Exp	62 72		85 92		121	149	151	183	184	195
Imp	53	64	81	104 116		132	139 142	140		166
BC	+9	+8	+4	-12	+5	+17	+12 +41	+44		+29

FUENTE: Elaborado con información de: China Statistical Yearbook; National Bureau of Statistics; Ministry of Commerce y de China Customs.

Solamente la balanza comercial del año 1 993 fue deficitaria o d esfavorable, ya que sus exportaciones fueron menores a sus importaciones, es decir, China compro más de lo que vendió al exterior, fue el único año de la década en la que el gobierno chino hecho mano a las reservas monetarias para cubrir dicho déficit con el exterior.

3.4. La primera década del siglo XXI.

Desde comienzos de los años ochenta, China ha venido experimentando un crecimiento económico espectacular, sin perder el dinamismo logrado. Empezó a emerger como una economía de rápido crecimiento, sus tasas de crecimiento promedio son del 10 % anual en los últimos treinta años.

En este apartado daré continuidad al análisis tratado para la década de los noventa. En los primeros doce años del siglo XXI la economía china ha tomado un nuevo impulso, más acelerado que el de décadas anteriores, Cuadro 3.4.1.

Solo como dato de entrada en “el año 2006 China ya era la cuarta economía más grande del mundo, después de los Estados Unidos, Japón y Alemania, con un PIB total de 2,720 billones de dólares” (**Villezca Becerra P. A.**, revisada el 20 de Junio de 2008).

Cuadro 3.4.1: Tasa de crecimiento porcentual del PIB real de China, comparación año anterior: (2000-2012)

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
%PIB	8.4	8.3	9.1	10.0	10.1	11.3	12.7	14.2	13.0	9.2	10.4	9.2	7.8

FUENTE: Elaboración propia con información de: China Statistical Yearbook; National Bureau of Statistics y de Economist Intelligence and IMF.

Durante estos doce años, el crecimiento económico de China presento niveles muy elevados en comparación con décadas pasadas, y fue todavía más rápido en 2007, ya que el PIB creció a una tasa de 14.2% y, en este mismo año, “se convirtió en la tercera economía del mundo, desplazando a Alemania” (Ibídem).

A pesar de que a partir de 2007 la tasa de crecimiento del PIB real tiende a disminuir, y después de tres décadas, en el 2010, “China ha pasado a ser, “oficialmente”, la segunda potencia económica mundial, desplazando a Japón” (Goñi José, revisada el 27 de Agosto del 2010: p. 17). Es sorprendente que en breve tiempo, para un cambio estructural, llegara a ser la segunda economía más grande del mundo.

Los chinos resultaron ser buenos aprendices, además de que aprovecharon, y aprovechan, rápidamente cada oportunidad disponible para perfeccionar sus sistemas productivos y su fuerza de trabajo. Las inversiones han crecido de tal forma que para “2005, se registró escasez de personal, y la fuerza laboral afirmó tener mejores oportunidades para seleccionar empleo con salarios altos. Esto llevó a que compañías extranjeras trasladaran sus instalaciones fabriles de China a otros países con costos laborales más baratos. Con los fabricantes extranjeros mudándose, China estableció sus propios sistemas de fabricación” (**SIS International Research**, *China desde la década de los ochenta y su avance*. Sismarketresearch.com/china, revisado el 13 de octubre de 2012).

Cuadro 3.4.2: Tasa de crecimiento porcentual del Producto Industrial (PI) de China, comparación año anterior. (2000-2012)

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
%PI	9.4	8.4	9.8	12.2	11.1	11.7	13.0	18.5	9.3	9.9	11.0	14.1	10.3

FUENTE: Elaboración propia con información de: China Statistical Yearbook; National Bureau of Statistics; CIA World Factbook y Bloomberg.

Durante estos años la producción industrial, también, ha tenido altos niveles de crecimiento, Cuadro 3.4.2, lo que se refleja a la vez en el comportamiento del PIB

real para los años correspondientes. China ya era, si no el mayor, uno de los mayores receptores de inversión extranjera directa en el mundo, o al menos “el segundo después de los Estados Unidos. Es de resaltar la cifra récord de 74.8 billones de dólares que acumuló China en 2007” (Ibídem), año en que alcanza la mayor tasa de producción industrial.

Ahora bien, China está centrándose cada vez más en países ricos en recursos productivos, como África y América Latina; así como en aquellos con mercados desarrollados, como Europa y de América del Norte. Las empresas chinas cada vez invierten más en el extranjero, a medida que la economía china se hace más dinámica, más surge la necesidad de desarrollarse hacia fuera del país.

El crecimiento de la economía china, trae consigo nuevas oportunidades y retos para las empresas extranjeras y chinas en busca de crecimiento. Los dirigentes de muchas empresas están poniendo cada vez más su atención en la investigación de mercados, para tener presente, entre otros, los siguientes conceptos: rentabilidad, mercados emergentes, oportunidad, innovación, competitividad.

Cuadro 3.4.3: Inversión Extranjera Directa (IED) en China: acumulada de

2000-2012

(Billones de Dólares)

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
IED	40.7	46.9	52.7	53.5	60.6	72.4	72.7	83.5	108.3	95.0	114.7	124.0	120.0

FUENTE: Elaboración propia con información de: China Statistical Yearbook; National Bureau of Statistics; Ministry of Commerce y de UNCTAD, World Investment Report.

En China, no ha de jado de crecer la IED, Cuadro 3.4.3, lo que denota gran confianza en las políticas económicas del gobierno chino. La IED se ha convertido en un factor de suma importancia, en las últimas dos décadas, ha contribuido notablemente al crecimiento económico general y particularmente al de la industria de exportación.

China es no sólo el país más poblado del mundo, sino se ha convertido en el mayor exportador mundial de bienes de consumo manufacturados y de arroz en el mundo, y en el segundo mayor consumidor de materias primas. Esta última condición, favorece a países exportadores de materias primas. Los dos sectores más importantes del país siguen siendo la agricultura y la manufactura que, conjuntamente, emplea a más del 60% de su fuerza de trabajo.

Los chinos, se han convertido en los mayores consumidores de energía, consiguientemente y lamentablemente, también son los que más dióxido de carbono emite a la atmósfera.

Así mismo, bajo toda esta dinámica, China cuenta con las mayores reservas mundiales en divisas y una gran capacidad de acumulación anual, debido a sus considerables superávits comerciales de los últimos ocho años, Cuadro

3.4.4. Cuadro 3.4.4: Valor de las Exportaciones e Importaciones de China: 2000-2012

(Billones de Dólares)

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Exp.	249	266	326	438	593	762	969	1218	1431	1202	1578	1926	2239
Imp.	225	244	295	413	561	660	791	956	1133	1006	1395	1687	1943
BC	+24	+22	+31	+25	+32	+102	+178	+262	+298	+196	+183	+239	+296

FUENTE: Elaboración propia con información de: China Statistical Yearbook; National Bureau of Statistics; Ministry of Commerce; China Customs y del FMI, JP Morgan.

China está ampliando su estrategia de globalización económica, bajo la cual está obteniendo mayor presencia comercial a nivel mundial, continuamente se realizan reformas y convenios internacionales para fomentar la IED china en otros países, a fin de mejorar el reconocimiento de las marcas de fabricantes chinos.

Actualmente, los mercados chinos, nacionales e internacionales, siguen creciendo en forma rápida y estable. Este crecimiento se da en un marco de grandiosos y continuos avances tecnológicos en las telecomunicaciones, lo cual incrementa las oportunidades para la comercialización B2B.

Los acelerados cambios en la informática están fomentando el comercio B2B, término que describe “todos los tipos de comercio entre empresas habilitado por computadora, como el uso de internet y otras tecnologías de red para intercambiar valor entre los límites organizacionales” (**Laudon Kenneth C. y Traver Carol Guercio**, 2012: p. 755).

Las actividades que se benefician del crecimiento económico de China, y que tienden a utilizar cada vez más la modalidad del comercio B2B, son la electrónica y los sectores de servicios en línea, de los cuales se estima que continúen creciendo a gran velocidad.

Entender las principales tendencias y fuerzas que gobiernan del gran mercado chino, contribuir a que los inversionistas empresariales cuenten con una visión más amplia de la existencia de varios mercados pequeños, pero con un enorme potencial productivo y de intercambio, muy rentables.

CAPITULO 4:

LAS REFORMAS POLÍTICA Y ECONÓMICA: EL NUEVO CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE CHINA

Toda reforma debe propiciar un cambio en las formas de pensar y actuar para mejorar la situación que prevalece en la sociedad, por lo que algunos consideran que la “función del cambio es una curiosidad de la vida económica moderna”.

J. Kenneth Galbraith.

4.1. En el sector agropecuario.

Las grandes reformas económicas se aplicaron en China a partir de 1978, se venían gestando desde 1975. Durante el periodo 1975-1985 se da una serie de cambios trascendentales en la política económica de China y se inician drásticas reformas en la estructura económica interna, que al mismo tiempo abarca la apertura de la misma hacia el exterior.

Son tres los objetivos del modelo de desarrollo de 1978.

“1) Modificación sustancial de la estructura productiva para hacerla más balanceada, lo que implicó la disminución del énfasis en la industria pesada; 2) Flexibilización del sistema socio económico a partir del mejoramiento de las instituciones existentes, de la creación de nuevas instituciones y la adopción de un sistema de planeación indicativa en vez de la planeación centralizada y compulsiva; 3) Apertura al exterior respecto del modelo socialista ortodoxo y las desviaciones impuestas durante el GSA y la GRCP, que fue la separación gradual de la economía respecto a la política y la ideología, y los objetivos de mejorar los niveles de vida de la población” (Martínez González Saúl, 2010: p. 7).

Bajo este contexto, también, se aplican las reformas económicas en las zonas rurales. Se inician con el abandono de la organización comunal de la tierra y la forma de distribución del producto, se favoreció a las familias al asignarles tierras de cultivo, bajo un “nuevo sistema de responsabilidad contractual que significaban estímulos materiales y mayor poder de decisión a los productores.

Así como la industrialización en las zonas rurales y la urbanización en pequeñas poblaciones rurales, para convertir las en comunidades urbanas” (**Rodríguez y Rodríguez María Teresa**, revisada el 11 de Julio de 2010: p. 113).

El objetivo y estrategia de las reformas del período 1975-1985 se encaminaron, al principio, a la autosuficiencia alimentaria, por lo que los cambios se limitaron a modificaciones en el ámbito organizativo, al sistema de precios relativos y a la liberalización parcial de mercado de productos agrícolas.

En 1978, el gobierno chino lanzó el programa de las “Cuatro Modernizaciones”, en el cual se exigía, que para finales de siglo, la modernización total de la agricultura, industria, de fensa nacional, ciencia y tecnología, tendrían que lograr que la economía china se colocase en los primeros lugares a nivel mundial . Este año sobresale por que fue cuando se fortalecieron los cambios más significativos, que transformaron la vida de muchas personas y marcaron a la seguridad alimentaria como una prioridad del Estado chino.

Según la estrategia de seguridad alimentaria, las familias o grupos pequeños deben tener mayor control sobre los recursos a su disposición, y las reformas a la política de extensión de derechos de uso de la tierra. Ello permitió un cambio total y legal en los contratos entre la comunidad rural y la familia o grupo pequeño, en los cuales se asignaba a las familias uso continuo de la tierra agrícola, “primero por periodos de hasta 15 años (1982-1994) y después, a partir de 1994 hasta por 30 años.

Este cambio en el derecho de uso de la tierra agrícola colectiva fue dar viabilidad al cultivo de árboles frutales y otras de largo plazo , pero sobre todo para dar

confianza al agricultor chino y estimularlo a dar mejoras a la tierra agrícola, con la certeza de que cosecharía los frutos de su inversión (Ibídem, p. 116).

En 1982 se disuelve la comuna popular y “se reemplaza por el Sistema de Responsabilidad Familiar para la Producción del Campo (SRFPC)” (**Martínez González Saúl**, 2010: p. 7). Se modificó radicalmente la organización de la producción agrícola, al pasar del dominio casi total de las comunas populares sobre la vida rural, a un sistema de relaciones contractuales entre comunidad rural y familiar, para la producción de cantidades convénidas de bienes específicos, mientras que “la administración pública pasó a las autoridades de pueblos y aldeas” (**Rodríguez y Rodríguez María Teresa**, revisada el 11 de Julio de 2010: p. 114).

Las reformas agrícolas, llevadas a cabo durante la primera mitad de la década de los ochentas, tuvieron efectos positivos sobre la producción agropecuaria, pero pronto afloraron los problemas de funcionamiento, la política de precios altos a los productos agrícolas básicos, condujo rápidamente al crecimiento del déficit gubernamental, debido al otorgamiento de subsidios a los consumidores; mientras por otro lado, la política de comercio exterior, de los productos agrícolas básicos, continuó bajo control del gobierno chino, con la perspectiva de apertura y desregulación graduales.

El quinto plan quinquenal (1976-1981) fue interrumpido y, en su lugar, se aplicó un plan de diez años (1976-1985), para reforzar las mejoras económicas, en el cual se dio mayor participación a las empresas privadas y colectivas, frente a las empresas estatales.

Este plan que concluía en 1985, fue también suspendido en 1981, y en su lugar se aplicó un plan decenal más modesto 1981-1990, en éste se continuaron los

esfuerzos por atraer tecnología e inversiones de países occidentales, al igual que el programa de incentivos para incrementar la producción agrícola.

Las políticas económicas introducidas en octubre de 1984 exigieron una mayor descentralización de la planificación económica y mayor confianza en las fuerzas del mercado para determinar el precio de los bienes de consumo.

Estas políticas económicas condujeron a la consolidación del SRFPC, al otorgarle al campesino cuatro derechos fundamentales: “Poseer, usar, beneficiarse y disponer, excepto para venta, de las tierras asignadas a ellos por contratos entre autoridades y familias” (Martínez González Saúl, 2010: p. 8).

Otra acción de gran importancia en la estrategia de seguridad alimentaria, fue el apoyo sistemático a la industrialización y la urbanización en pequeñas poblaciones que tenían como propósito la creación de empleos fuera de la agricultura, además de la opción viable de la migración en masa hacia las grandes urbes.

En el 2004, una de las acciones de política económica, instrumentadas en el sector agrícola, para impulsar la seguridad alimentaria, fue eliminar los impuestos agrícolas a más de 800 millones de campesinos de dicho sector y, como parte de los apoyos del gobierno, para que la población rural garantizara la producción y el suministro de cereales básicos para la población, el gobierno chino “aumentó los subsidios directos a los agricultores en un 10%, los cuales ascendieron a 11 mil 600 millones de yuanes a 600 millones de campesinos de 29 provincias (Embajada de la República Popular de China, 2004)” (Ibídem, p. 10).

En este mismo año, la política de precios de los alimentos, continuó siendo regulados por el gobierno, mientras que los crecientes costos de producción reducían al mínimo el margen de ganancia para los productores de granos, lo que

inducía a la producción de cultivos más rentables, poniéndose en riesgo la autosuficiencia alimentaria. Para controlar esta situación se implantó una estrategia que alentó a las empresas agrícolas a comprar tierras de cultivo en el exterior, inmediatamente se obtuvieron concesiones de tierras en países de Asia sur oriental y África, para cultivar palma de aceite, eucalipto, teca, maíz, mandioca y caña de azúcar.

El 12 de octubre de 2008, el Congreso del Comité Central del PCC aprobó la nueva reforma agraria, donde otra vez se consideró, la autosuficiencia alimentaria como prioridad de Estado.

Las principales metas económicas de esta reforma fueron: el fortalecimiento de la agricultura y el autoabastecimiento de cereales. Para lograrlas, la reforma agraria incluyó una serie de acciones tendientes a modificar el marco legal sobre la propiedad, uso y usufructo de la tierra agrícola. La nueva legislación, permitió a los campesinos vender, alquilar o hipotecar el “derecho de uso de la tierra”, ésta siguió siendo propiedad de las colectividades locales.

Se permitió, a 7.80 millones de campesinos, alquilar, vender, transferir o utilizar como colaterales de préstamos hipotecarios sus derechos de uso sobre la tierra. El objetivo de estas modificaciones a la propiedad de la tierra, fue incrementar aún más la escala de producción y operación agrícola de las pequeñas unidades de producción familiar y, además facilitar recursos monetarios a los campesinos para que iniciaran nuevas empresas agroindustrial o en el medio urbano.

Alquilar o vender el servicio de la tierra les permitió a los agricultores obtener ingresos para utilizarlos en otras actividades. Al comprador del servicio, también, se le permite ampliar su escala de producción si logra concentrar varias unidades de

producción en una sola , lo cual permitió la concentración y centralización, controladas, del mercado de tierras.

Comenzó a crearse un libre mercado para las transacciones del derecho de uso de la tierra agrícola, la cual se podrá alquilar o vender. No se permitió utilizar dicha tierra con fines no agrícola, permaneciendo sin modificación alguna en cuanto a su uso, lo cual no implicó a los procesos productivos, es decir las técnicas de producción que dependen al libre albedrío de la capacidad empresarial de los agricultores. Se garantizó que no disminuyera la cantidad de tierra arable a favor del creciente proceso de urbanización.

Antes de esta reforma agrícola, para evitar los flujos masivos de población rural hacia las ciudades, el gobierno chino controlaba las migraciones campesinas. Después de dicha reforma, se elimina el control gubernamental de las migraciones campesinas y, sin embargo, se mantuvieron los derechos de los campesinos sobre la tierra que abandonaban, al transformarse en habitantes urbanos, en búsqueda de mejores condiciones de vida, es decir, migrantes que alquilan sus tierras por cierto tiempo, regresando después con derechos sobre las mismas.

También en la reforma, se trata otra característica importante, en cuanto al uso y propiedad de las tierras agrícolas, que es la transferencia de usufructo de las mismas, vía su alquiler o venta a otros agricultores individuales o a grandes corporaciones agroalimentarias, nacionales y/o extranjeras, con alto nivel de inversión y avance tecnológico. Esta política aceleró las inversiones de capital en el campo, en la escala de producción, agroindustrial, comercialización, servicios e insumos a la agricultura.

La reforma fue un gran cambio cualitativo que promovió “la transición de la actual estructura fragmentada y extensiva de la producción agrícola china a otra intensiva y de grandes dimensiones, capaz de alcanzar, en un plazo de 10 a 15 años, los niveles de productividad de las economías avanzadas, en primer lugar de E.E.UU.” (Castro Jorge, 2008: p. Única).

Con lo anterior se buscaba, y se logró, mayores niveles de inversión en el medio rural que incrementaran sustantivamente la productividad en el sector agrícola, vía la diversificación y aumento del producto a costos unitarios decrecientes, para mantener la autosuficiencia alimentaria.

Se lograron inversiones más eficientes que hicieron frente a una creciente demanda de una economía que, hasta hoy en día, no detiene su desarrollo, lo que permitió dinamizar las actividades agrícolas y aumentar el poder adquisitivo de la población rural.

Esta situación ha estado resolviendo, en corto tiempo, el problema de las desigualdades sectoriales, es decir, ha venido cerrando la gran brecha existente, en la distribución de ingresos, entre la ciudad y el campo. Tan solo en 2008, “en las ciudades como Shanghai, la renta per cápita gira en torno de los \$1500 dólares, mientras que en el campo el ingreso es de \$400 dólares anuales” (Cantelmi Marcelo, 2008:, p. Única), y no “obstante que en China el problema de la pobreza no es grave, ya que solo representan el 10 %, es decir, 90 millones de habitantes cuyo ingreso neto anual per cápita es de \$105 dólares o menos” (Martínez González Saúl, 2010: p. 12).

Desde entonces se ha intentado igualar el crecimiento económico del campo al urbano, para de esta forma ampliar el mercado interno vía el incremento del poder adquisitivo de las personas, pero a pesar de ello, las zonas rurales han seguido progresado a ritmo mucho menor que las urbanas, lo que impide elevar el nivel de vida en el campo y aumentar aún más la productividad de las unidades de producción.

Esta reforma agraria, también, empezó a acelerar el proceso de urbanización, en el mismo momento que se favoreció la migración de los habitantes del campo a la ciudad y promovió la creación de grandes y modernas propiedades en las zonas rurales, este es el mayor proceso de urbanización en la historia de la humanidad.

La urbanización en China fue, y es, un fenómeno fomentado por las mismas autoridades, la respuesta de la población ha sido tal que su proceso se distingue por ser muy acelerado, pues “se estima que a finales de los años cuarenta tenía 69 ciudades y para el 2007 la cifra llegaba a las 670, un crecimiento cercano al 1000%. Esta mayor urbanización es consecuencia de la migración desde los poblados y del aumento natural que redundó en la expansión de aldeas pequeñas que luego se consideraron ciudades” (Ibídem, p. 13°).

China, ha experimentado un dinámico proceso de urbanización, lo cual es muy importante, desde una óptica particular, debido a su gran extensión territorial y económica. Tan solo en “1980 la población urbana china era de 191 millones de habitantes y para el 2007 la cifra llegaba a los 594 millones; casi se triplicó sin considerar a los inmigrantes” (Ibídem, p. 13).

En el 2010, prácticamente la mitad de los chinos vivía en ciudades, entonces se calculó que alrededor de 20 millones de campesinos dejaron sus tierras, debido al

proceso de industrialización. Para entender este proceso, tan solo en el período 1996-2004, la tierra cultivada en China disminuyó, aproximadamente, de 130 millones de hectáreas a 122 millones, una considerable pérdida de 8 millones de hectáreas cultivables, junto con el producto de las mismas.

Hoy en día, el sector agrícola de China, a pesar de los avances registrados en los últimos años, se enfrenta a nuevos y más complicados retos para poder continuar con su expansión. Por lo que el gobierno chino ha implementado una serie de mecanismos en busca de la modernización y del fortalecimiento de dicho sector.

Uno de los principales problemas radica en que varias empresas agrícolas presentan problemas obtener beneficios, a pesar de que la producción agrícola sigue creciendo, según información del 2012, “tras la publicación de un informe en el que 26 empresas agrícolas mostraban sus cuentas, se han registrado pérdidas en algunas de estas compañías. Catorce de ellas han visto reducirse sus beneficios en comparación con el periodo anterior. Además, once se encuentran en dificultades para hacer frente a sus deudas, cuyo total ha ascendido a 1,62 billones de yuanes” (**Simplify**, revisada el 12 de abril de 2013).

El origen de este problema radica en una o varias de las siguientes causas, entre otras según sea la rama agrícola o de un producto en particular: la poca movilidad de algunos mercados, como el del tomate; los desastres naturales que han provocado la pérdida de muchas cosechas; la creciente urbanización, cada vez es menor el número de agricultores en el campo y por tanto, es más difícil satisfacer la demanda.

El gobierno chino, hace frente a este problema al considerar a la modernización e innovación tecnológicas como los motores principales para llevar a cabo las nuevas

propuestas, cuyos objetivos principales se rán apostar por la agricultura a gran escala de las cooperativas y de las colectivizaciones agrarias. Para lograrlo, se pretende reducir los flujos migratorios a las ciudades, mediante programas que favorezcan a los campesinos, específicamente a los más jóvenes, para que opten por unir esfuerzos y crear proyectos y granjas conjuntas, en lugar de emigrar a las grandes ciudades.

Las autoridades chinas se están comprometiendo conscientemente con la agricultura, pues están incrementando el apoyo a las áreas agrícolas, mediante el uso de nuevas técnicas y maquinaria moderna, lo cual se refuerza acelerando las transferencias y los procesos en la venta y adquisición de tierras. También se han establecido sistemas de control más eficaces a la hora de supervisar las características de las instalaciones (maquinaria y equipo) y del proceso de producción, que determinan la cantidad y calidad de los productos.

Bajo estas circunstancias “el gobierno establecerá algunas zonas piloto para poder poner en práctica las reformas anunciadas. La primera se realizará en la provincia de Heilongjiang, que está a la cabeza en la producción de grano de toda la zona noroeste de China” (Ibídem).

Solamente las regiones que cumplan las condiciones necesarias serán elegidas para realizar programas piloto, donde se aplicaran reformas agrícolas, integrales y coordinadas. Si el programa tiene éxito, las reformas se aplicaran gradualmente a lo largo y ancho de China, pues la finalidad es trazar políticas que modernicen su agricultura.

Con la reforma agraria se pretende alcanzar una agricultura de gran escala, en la producción y comercialización, que estimule a los campesinos a formar sus propias

asociaciones, granjas familiares o cooperativas. Se preparan cambios al sistema de administración de la tierra rural, para acelerar la transferencia de la misma, con tal de mejorar la eficiencia de la agricultura comercial.

En 2013, el gobierno chino ha considerado mejorar los servicios financieros en las áreas rurales, impulsar la innovación tecnológica en la agricultura, mejorar la supervisión de la calidad y volumen de los alimentos e impulsar la integración de las áreas rurales y urbanas, que faciliten la comercialización de insumos y productos agrícolas.

4.2. En el sector industrial.

Las reformas económicas en el sector industrial tenían como meta fortalecer las empresas al interior de China. En 1981 se hizo hincapié en la continuación de dichas reformas, que se referían a la nueva construcción económica del país, cuyo propósito fue elevar los alcances económicos y construir, bajo ciertos principios, una nueva economía.

Para lograr las propuestas de las reformas se aplicaron concienzudamente los siguientes principios, que constituyeron los reajustes y reordenamientos basados en las experiencias acumuladas:

“*Colocar en un lugar importante el desarrollo de la industria de artículos de consumo y continuar reajustando la orientación del servicio de la industria pesada.
*Elevar la eficiencia de la utilización de los energéticos y fortalecer la industria energética. Y tener una visión de conjunto de producción partiendo del concepto “todo para el pueblo”” (Zhao Ziyang, revisada el 4 de Septiembre de 2009: p. 24).

En las reformas, se considera a la industria como el vínculo para lograr el progreso tecnológico del país, que también estaría apoyado por la inversión extranjera que se obtuviera.

Por lo que al principio se aplicaron medidas limitadas para el sector industrial, las cuales tuvieron dos vertientes: primera, se amplió el sistema de propiedad con la incorporación del capital privado y extranjero; segunda, se descentralizó la totalidad de las decisiones económicas, lo que implicó reformar los sistemas de contabilidad

y administración, con la idea de que las empresas tuvieran un mayor acercamiento a los estándares de competitividad nacional e internacional.

En la época pre reformista, antes y durante el funcionamiento del sistema socialista, la industria china estuvo largamente estancada, había pocos incentivos para mejorar la calidad y la productividad de las empresas. Pero, con la introducción del sistema dual de precios y mayor autonomía para la dirección de empresas, la productividad se incrementó significativamente a principios de los años ochenta.

Durante esta década las empresas extranjeras y los recién formados Municipios y Ciudades Empresariales, propiedad de los gobiernos locales y muchas empresas privadas nacionales, competían exitosamente contra las empresas estatales, que controlaban el 78.3% de la producción nacional.

Por lo que se adoptaron ciertas reformas con la idea de dotar a las empresas de mayor flexibilidad en la toma de decisiones productivas, de cierta capacidad de decidir sobre la producción e inversión a través de la retención de parte de las utilidades; así mismo se inició la liberación de algunos precios, dejándolos a las leyes del libre mercado. Estas primeras reformas no dieron los resultados esperados por el gobierno chino, ello, principalmente por la falta de incentivos tanto para los administradores como para los trabajadores, así como para llevar a cabo mejoras en la productividad.

A partir de 1983 se implementó un sistema impositivo bajo el cual las empresas podrían disfrutar libremente de sus utilidades después de pagar al gobierno chino un impuesto a los ingresos y otro regulatorio. A la par de esta nueva medida, se

reformó el sistema de depreciación por medio del cual se entregaban al gobierno los fondos de depreciación, mismos que posteriormente serían regresados a las empresas.

En 1984 se implementaron los primeros sistemas de créditos; se diseñaron mecanismos de exportación, mediante intermediarios estatales; se permitieron mecanismos de remuneración al trabajo, en base a su productividad marginal, lo que a su vez condujo a iniciar el traspaso del control de las empresas estatales a autoridades locales con el fin de mejorar los incentivos.

Estas medidas dieron un gran impulso a las empresas colectivas privadas, sin que las estatales perdieran totalmente su posición como productoras y generadoras de empleo. En este año se aplicaron otras medidas de apertura al mercado de las empresas estatales, en las que la liberación iba a ser de doble vía, es decir, se iba a permitir la coexistencia en el mercado de dos tipos de precios: los liberalizados y los otros, para la producción, aún sometidas a la planificación central.

En 1986, el gobierno chino trazó tres objetivos principales que darían continuidad a los beneficios que hasta ese momento se estaban adquiriendo, para lo cual se consideró necesario: “*Vigilizar aún más a las empresas, *Realizar mayores esfuerzos para desarrollar un mercado socialista de bienes, y *Establecer un nuevo sistema de administración macroeconómico socialista” (**Claro Sebastián**, revisada el 5 de septiembre de 2005: p. 58).El objetivo de estas medidas fue reforzar a las empresas.

El PCCh no quería estancarse de los logros obtenidos, por lo que se decide, en 1987, introducir una reforma fundamental para la estructura de incentivos de las

empresas estatales llamada “Sistema de Responsabilidad Contractual”, misma que obligaba a cada empresa firmar un contrato con el gobierno, donde se comprometían a pagar un impuesto fijo anual, además que todas las utilidades extras debían quedar dentro de la empresa y ser repartidas y/o reinvertidas.

Este sistema permitió la presencia de nuevos agentes económicos en los mercados, provocando estímulos a la competitividad y el crecimiento de la producción de los bienes de consumo final. En la práctica, el éxito se denotó más en las pequeñas y medianas empresas, porque en las grandes empresas las presiones redistributivas fueron muy superiores, y en donde la repartición de utilidades entre trabajadores y ejecutivos no generó los incentivos adecuados.

“Este visual avance de las reformas reflejó en el lapso de 1990-1994 un crecimiento de la producción industrial de un 106.6%, además las estrategias de fomento a la producción industrial acentuaron su prioridad en la industria pesada, ya que, los niveles de producción y ventas fueron altos, no obstante la industria ligera también recibió un fuerte impulso” (Ibídem, p. 59).

Deng Xiaoping, en su último año de gobierno, cambió la estructura de propiedad de las empresas estatales, a partir de entonces las pequeñas y medianas empresas podrían ser adquiridas por sus ejecutivos y trabajadores mediante descuentos en sus salarios. Las empresas grandes no tendrían cambio alguno, quedaban fuera de la política de adquisición, seguirían bajo el control estatal.

Para que los nuevos empresarios continuarán invirtiendo requerían de mayores beneficios potenciales, que los obtenidos por las medidas aplicadas, se requerían reformas más profundas, no tanto para este sector si no, principalmente, para las áreas de las que dependía el funcionamiento y equilibrio de la industria. La

continuidad del reajuste del esquema estructural del sector industrial, fue tarea para la siguiente generación en el poder.

En 1992 se expidió el Reglamento de la Transformación de los Mecanismos de Administración de las Empresas Industriales del Estado, cuya finalidad fue solucionar el problema, el creciente endeudamiento de las empresas estatales, originado por fallas en los sistemas administrativo y de empleo, a la incapacidad de los gerentes y a la intervención arbitraria de las autoridades chinas. "Por lo que en 1996 se llevó a cabo un programa piloto de administración para 100 empresas, es así que 18 ciudades del país decidieron adoptar este programa con la idea de optimizar la estructura de su capital para lo cual se tuvo que seleccionar a 60 consorcios como unidades experimentales y a más de 20 000 empresas del país, mismas que se comprometieron con el proceso de reestructuración en el que se impuso la reforma de la venta de acciones para sanear sus finanzas (**Rodríguez y Rodríguez María Teresa**, 1999: p. 28).

En los años noventa, se realizaron privatizaciones a gran escala, reduciéndose considerablemente la participación de las empresas de los gobiernos municipales y estatales, por consiguiente, se incrementó la participación del sector privado. "La participación industrial del sector estatal cayó de 81% en 1980 a 15% en 2005" (**Wikipedia**, Reforma Económica China, revisado de enero a Septiembre de 2012). El capital extranjero comienza a controlar gran parte de la industria china y a jugar un rol muy importante en la economía de China. Las políticas económicas de las dos últimas décadas del siglo pasado lograron que el número de empresas industriales se elevara de 377'300 en 1980 a casi 8 millones en 1996.

Después del estancamiento industrial de 1978, y como resultado de las reformas económicas, durante la primera década del presente siglo, China es "el mayor productor de concreto del mundo, acero, embarcaciones y textiles, y tiene el mercado automovilístico más grande del mundo. La salida de acero chino se cuadruplicó entre 1980 y 2000, y de 2000 a 2006 se incrementó de 128.5 millones de toneladas a 418.8 millones de toneladas, un tercio de la producción mundial. La productividad laboral en algunas compañías chinas de acero excede la productividad occidental. De 1975 a 1992, la producción automovilística de China aumentó de 139.800 a 1.1 millones, elevándose a 9.35 millones en 2008. Las industrias ligeras, como la textil, vieron un mayor crecimiento, debido a la reducida interferencia gubernamental. Las exportaciones textiles chinas se incrementaron del 4.6% de las exportaciones mundiales en 1980 a 24.1% en 2005. La salida textil se incrementó 18 veces en el mismo período" (Ibídem).

El acelerado crecimiento de la producción se debe a la correcta aplicación de las reformas económicas desde la década de los ochentas, y muy específicamente por la eliminación de barreras al ingreso y al aumento de la competencia empresarial.

En 2012 la producción industrial de China creció en 11%, por debajo de la estimación del 13.9% para el 2011, dándose un desarrollo industrial no muy optimista, en parte por lo incierto de la economía mundial.

La industria china ha venido perdiendo fuerza desde mediados de 2012. En junio de 2011 el crecimiento de la producción fabril fue de 15.1%, en octubre de 13.2% y noviembre de 12.4% (expansión, revisada el 3 de Agosto de 2013), para rematar con el 11% en julio de 2012.

El gobierno chino considero aceptable la expansión del 11% anual en la producción industrial para lograr una tasa de crecimiento anual del PIB real de 8%. Mientras que el último plan quinquenal planteaba alcanzar una tasa media de crecimiento anual del PIB real del 7% durante un período de cinco años, con una producción industrial de 10%.

A pesar de ello, existía preocupación en la esfera gubernamental, ya que se ha decidido, como es costumbre, lanzar una serie de iniciativas para salvaguardar el crecimiento industrial y un desarrollo sustentable de la economía china. La mayor atención estará centrada en la consolidación de las industrias claves.

Al respecto, el ministro chino de Industria y Tecnología de la Información, Miao Xu, afirmó que lanzaría “planes de implementación para fusiones y adquisiciones en sectores como acero, automóviles y cemento” (Ibídem). También se tratará de impulsar el crecimiento de la industria estratégica emergente y la pequeña empresa.

En julio de 2012, la producción fabril de China se desaceleró inesperadamente, ante lo que debemos subrayar las adversas condiciones de crisis económica global, por lo que llevó a los gobiernos locales a tomar medidas para cumplir una meta anual de crecimiento del 7.5%. “El crecimiento de la producción industrial china se desaceleró a un 9.2% anual en julio, su tasa más débil desde mayo del 2009, desde un 9.5% en junio y por debajo del 9.8% pronosticado” (Ibídem).

Otros indicadores de esta desaceleración son: el crecimiento de las ventas minoristas, como principal determinante de la expansión económica, bajó a un 13.1%, contra un pronóstico del 13.7%; el crecimiento anual de la inversión en activos fijos como bienes raíces, caminos y puentes, fue del 20.4%, apenas por

debajo del pronóstico del 20.5%; la inflación minorista anual se desaceleró para ubicarse en 1.8%.

Esta debilidad de la economía china sería más persistente de lo que esperaba, pues ya para mediados de 2013, pues las “ganancias obtenidas por las compañías industriales de China subieron 6.3 por ciento en junio respecto al año previo a 502 mil 400 millones de yuanes (81 mil millones de dólares), desacelerándose desde una expansión de 15.5 por ciento en mayo, (...). Entre las 41 industrias seguidas, 30 reportaron un crecimiento de ganancias y ocho informaron de una caída en la primera mitad de este año, con parado con el mismo período del año previo” (Reuters, revisada el 28 de julio de 2013: p. 24).

El crecimiento económico de China ha estado desacelerándose desde el comienzo del 2011, alcanzando, a mediados de 2013, un 7.5%, tasa más baja desde la crisis financiera global de 2012. Esta desaceleración se ha mostrado durante un mínimo de once meses hasta julio de 2013, comportamiento que da a entender que la retórica política o el contenido de las reformas previas están perdiendo efectividad como impulsora de la confianza, por lo que es necesario establecer nuevas, y cada vez más eficaces, acciones de política económica para reforzar el crecimiento.

Las primeras medidas que el gobierno chino ha tomado en apoyo a las empresas son: “ha eliminado los impuestos al valor agregado a los pequeños negocios, tomado medidas para reducir la burocracia para importadores y exportadores y simplificó las normas para las compañías de servicios que necesitan divisas extranjeras” (Ibídem, p. 24).

El gobierno chino, además de luchar por impedir la caída de los principales indicadores económicos, también trata de escapar a los efectos de arrastre de la

crisis económica de la zona euro y de la tibia recuperación de Estados Unidos, factores que mantienen en bajo nivel el crecimiento económico global.

Las medidas que se han venido tomando desde 2012, hasta ahora, no han sido por el momento suficientes para estabilizar el crecimiento, por lo que el respaldo a las empresas, a través de políticas económicas, debe intensificarse y actualizarse.

Tomando en cuenta que, ante la ausencia de una recuperación de la economía global, los estímulos solamente dan un impulso limitado a la economía nacional.

4.3. En el sector servicios.

A finales de los setentas e inicios de los ochenta del siglo XX, el sector servicios de China comenzó a desarrollarse a pasos agigantados. La dimensión del sector servicios se ha ampliado constantemente, “desde 1978 hasta el 2002, el valor añadido de este sector se ha incrementado de 86 mil 50 millones de yuanes a 3 billones 45 mil 330 millones de yuanes, un aumento de 39 veces, cuyo crecimiento promedio anual supera el 10 por ciento, más alto que el del Producto Interno Bruto (PIB) registrado en el mismo lapso. La proporción del sector en relación con el PIB pasó del 21.4 por ciento al 33.7 por ciento en el 2002. Y en el 2003, a pesar de los impactos negativos de la epidemia de SARS (Síndrome Agudo Respiratorio Severo) y las inundaciones, el sector servicios obtuvo un impresionante desarrollo” (**China ABC**, <http://espanol.cri.cn/chinaabc/chapter3/chapter30204.htm>, revisado el 30 de Abril de 2013).

Así mismo, desde entonces el sector servicios se ha ido convirtiendo en la principal fuente de empleo. “La plantilla de los trabajadores del sector aumentó de los 48 millones 900 mil en 1978 a más de 210 millones en el 2002 y este incremento es el doble del registrado en el sector industrial durante el mismo periodo” (Ibídem).

Actualmente, el sector servicios abarca, principalmente, los siguientes grupos: restaurantes y hotelería, turismo, ventas a minoristas, finanzas, seguros y cobranzas, formación, transporte, publicidad, asuntos jurídicos, contabilidad y administración inmobiliaria.

De acuerdo con el plan nacional de desarrollo, para el 2020, el valor añadido del sector servicios representará más de la mitad del PIB en contraste con el tercio actual.

En el 2012, el sector servicios representó 46% de la economía de China y , además, fue superior al sector manufacturero en cuanto a la generación de empleos, pues fue el mayor empleador en 2011 (**EXPANSIÓN**, *Sector de servicios chino sube en julio*. CNN, MÉXICO, DF, www.cnnexpansion.com, revisado el 03 de agosto de 2013).

El gobierno chino, para evitar un mayor descenso de la economía, aplicó una serie de medidas de ajuste para proteger el crecimiento. Prometió un crecimiento económico estable mientras se continuaban realizando más y mejores reformas y reestructuraciones para convertir al consumo interno como el principal motor del crecimiento económico. Las autoridades chinas se apoyaron en el sector servicios para absorber a los trabajadores despedidos de la reestructuración económica.

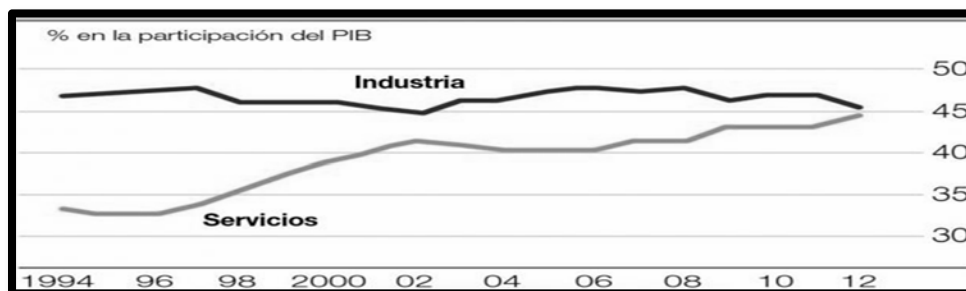
China cuenta con un poderío industrial, reconocido a nivel mundial, tan solo, la industria manufacturera, la minería, los servicios públicos y la construcción representaron más del 45% del PIB chino en 2012. En Estados Unidos, por el contrario, estos sectores generan menos del 20% del producto interno (**Economía y mercado**, *En China el sector servicios superará al industrial*. El país, Uruguay, www.elpais.com, revisado el 11 de agosto de 2013). Mientras que China tiene como su fuerte a la industria pesada, Estados Unidos se dedica a los diseños, las marcas y a hacer conocidos a los bienes y servicios.

La industria china ha alcanzado un gran tamaño, no solo en relación con la era post-industrial de Estados Unidos , sino también si se compara con la de otras

economías mundiales fuertemente industrializadas. “La participación de la actividad manufacturera en el PIB de China era 18 puntos porcentuales superior al del promedio mundial en 2005. Los servicios, en contraste, constituían casi ocho puntos menos que el promedio” (Ibídem).

Durante el 2013, los servicios cada vez son más importantes por su participación en el PIB real de China. De acuerdo con las estadísticas nacionales, Figura 4.3.1, los servicios (transporte, comunicaciones, comercio mayorista y minorista, finanzas, catering, hoteles, comercialización de bienes raíces e investigación científica, entre otros) representaron el 44.6% del PIB real en 2012. Mientras que la participación de la industria fue de 45.3%, la diferencia con los servicios fue de 1.3%. Además, desde 1996 los servicios crecen más rápido, y por ende su participación en el PIB real es cada vez mayor.

Figura 4.3.1: Participación industrial y de servicios en el PIB real de China



FUENTE: Economía y mercado: www.elpais.com.

La fortaleza que ha adquirido el sector servicios, tiende a reflejar el reequilibrio en curso de la demanda en el mercado chino, que paulatinamente se aleja de las exportaciones y propende al consumo de productos nacionales. El ascenso del sector servicios también puede ayudar a promover ese reequilibrio.

Puesto que la tendencia de los servicios es el uso mano de obra intensiva, su expansión debería fomentar una más rápida creación de empleo, mejores salarios y mayor gasto de los hogares, lo que serviría así mismo tanto a la economía nacional como a la internacional.

4.4. El sector externo.

Como ya se dijo, China comienza sus reformas económicas en 1979. La creación de “zonas económicas especiales”, la apertura al comercio internacional, la recepción y auge de inversiones extranjeras, son algunos de los diversos caminos que se han seguido durante más de tres décadas de crecimiento económico, crecimiento a tasas promedio de dos dígitos.

Originalmente, la política económica china se fundaba en la política industrial, agrícola, monetaria y comercial a cargo del gobierno, con la asistencia de los demás poderes y el Comité Central del PCCh.

Los gobernantes chinos, a diferencia de los de la órbita soviética, optaron por no quedarse estancados en su modelo económico tradicional, aceptaron la necesidad de adaptarse a las transformaciones de la economía mundial, esencialmente en materias comerciales, aceptaron la necesidad de transformar su economía para adaptarla a las tendencias internacionales en marcha.

De esta forma, China se insertó como competidor comercial estratégico en el nuevo orden económico mundial, no como un fenómeno espontáneo, sino que obedece a un esfuerzo continuo durante más de tres décadas.

A finales de 1978 los líderes chinos comenzaron a cambiar su economía, hasta entonces basada en el modelo soviético de planificación centralizada, por una orientada por el mercado, pero controlada por el Partido Comunista.

China abrió su economía a la inversión extranjera y al comercio exterior, sobre todo en las zonas costeras conocidas como “zonas económicas especiales”,

cimentadoras del desarrollo y transformación de la economía, derivando en el establecimiento de relaciones económicas internacionales, así como con varios consorcios transnacionales industriales y comerciales, a través de ciertos mecanismos de inversión extranjera, intercambio comercial y cooperación económica internacionales.

Al mismo tiempo en que desarrollaba la nueva economía china, se realizaban adaptaciones a las principales tendencias dominantes de la economía y relaciones internacionales. El Estado chino, como ya mencioné anteriormente, llevó a cabo las transformaciones en sentido gradual, equilibrado y coherente.

Los cambios fueron: graduales, al realizarse paulatinamente, sin aceleraciones abruptas; equilibrados, en el sentido en que se incorporaron todos los sectores productivos del país; coherentes, porque la apertura no fue inmediata, se fueron preparando las condiciones necesarias para que esto se lograra de manera plena, efectiva y permanente, sin efectos rebote o de tipo negativo.

Dos principales estrategias del gobierno chino, para impulsar el crecimiento comercial, fue eliminar una serie de gravámenes que frenaban el consumo interno y, al mismo tiempo, se abren las zonas económicas especiales para la inversión extranjera directa.

De todos los cambios efectuados en China, sobresalen las series de reformas a la estructura del comercio exterior, entre las que destacan "la ampliación de las facultades locales de evaluar y ratificar las exportaciones, fomentando la autonomía de la gestión y exportación de las empresas del comercio exterior. Se ha cambiado básicamente la vieja estructura en la que el comercio exterior era gestionado de manera monopólica por el Estado y estaba altamente concentrado. No se

separaban las funciones gubernamentales de las empresariales. El Gobierno se hacía cargo unificadamente de las ganancias y pérdidas. El Estado redujo paso a paso la administración de los planes de carácter directivo en el comercio exterior y de las empresas respectivas. Se establece poco a poco el sistema de administración, en que se regula el comercio exterior con los métodos económicos como los impuestos aduaneros, las tasas de divisas, los créditos, e instrumentos y demás herramientas económicas, financieras y fiscales” (importardesdechina.org, *Reformas Económica se Internacionalización China*, revisado el 08 de julio de 2008).

El nuevo sistema económico chino no es otra cosa más que un proceso de incorporación y adaptación a las transformaciones de la economía mundial en un marco de globalización internacional, manteniéndose ciertas características del sistema económico socialista. La apertura de la economía nacional china a la inversión extranjera y al comercio exterior, es una de las políticas económicas más importantes del gobierno chino.

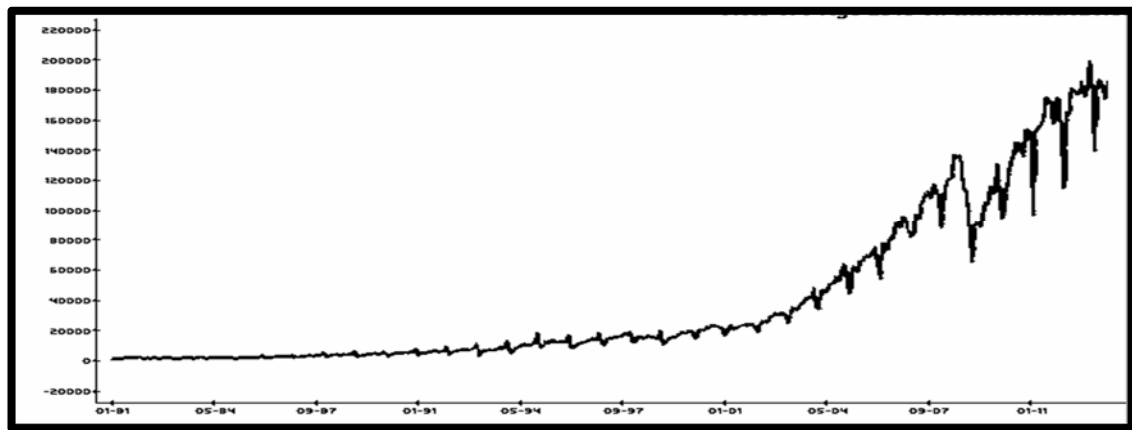
Para consolidar las reformas y el desarrollo económico, el gobierno chino ha realizado considerables inversiones en materia de comunicaciones y deportes así como en telecomunicaciones. Lo que le ha valido para una mejor incorporación oficial como uno de los principales socios de los organismos que conducen el nuevo orden económico mundial, lo cual, a la vez, le ha permitido asegurar la continuidad de su crecimiento.

Mientras que por su parte, el PCC se comportó con flexibilidad al “implementar un modelo en el que, sin modificar su sistema político ni su régimen de gobierno, pudiera actuar dentro del ámbito internacional de libre mercado, con la regulación

del Estado pero sin su intervención directa. Se fortalece, de ese modo, el intercambio comercial con otros países y fomenta la inversión extranjera y el consumo en su mercado interno, a la vez que cuidando el bienestar del pueblo chino. Esta es la fórmula china de la economía socialista de mercado” (Ibídem).

La siguiente gráfica nos muestra el comportamiento de las exportaciones en el período de 1981 al mes de julio de 2013.

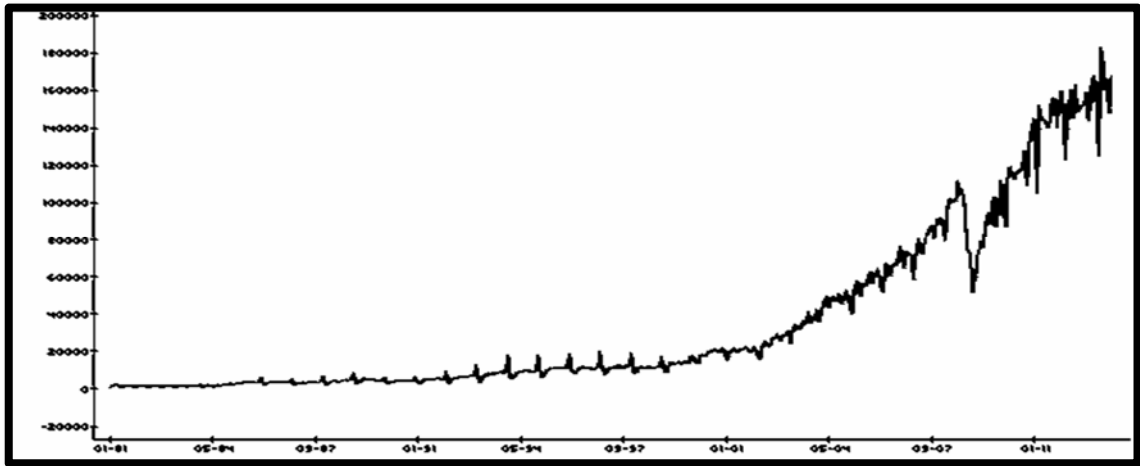
Gráfica 4.4.1. Exportaciones Totales de China (1981-2013)
(MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: REUTERS ECOWIN PRO, NATIONAL BUREAU OF STATISTICS. En tematicas.org.

Las gráficas 4.4.1 y 4.4.2, muestran una tendencia semejante desde la década de los ochenta hasta nuestros días. La respuesta del sector externo de la economía china, se ve más claro a finales de los noventa, cuando las pendientes de ambos conceptos se desplazan más hacia arriba, con mayor pendiente. Los superávits y déficits comerciales no son muy grandes, las relaciones con el exterior son casi balanceadas.

Grafica 4.4.2. Importaciones Totales de China (1981-2013)
(MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: REUTERS ECOWIN PRO, NATIONAL BUREAU OF STATISTICS. En tematicas.org

Las gráficas muestran muchos vaivenes, muy prolongados en algunos casos, por lo que el aumento de las exportaciones e importaciones se puede considerar como una estabilización de la economía que aún espera que la economía mundial también se estabilice.

En lo que va del 2013, el sector externo de China creció más de lo esperado en el mes de julio, mostrando una considerable recuperación respecto al mismo mes del año anterior.

Tanto las exportaciones como las importaciones ganaron terreno. “Las exportaciones del gigante asiático crecieron un 5.1% en comparación con el año anterior, mientras que las importaciones ganaron 10.9%” (...). Los datos de julio significaron que el superávit comercial se redujo a USD 17.8 bn, por debajo de la

cifra de junio de USD 27.1 bn” (**Romero Santos Gustavo**, revisada el 15 de Agosto de 2013:).

Estos resultados fueron sorprendentemente buenos, frente a la desaceleración de la economía china para los mismos meses, se parece regresar a una tendencia “normal”, más que el comienzo de una nueva aceleración del crecimiento. Hay quienes piensan que “lo peor parece haber terminado, la recuperación será relativamente plana (...). Los fundamentos de la economía no respaldan un rebote tan fuerte” (Ibídem).

El lento crecimiento de las tasas de exportación e importación reflejan que la demanda y oferta externas se recuperan muy lentamente, entonces, estamos frente a una estabilización económica, más que en un fuerte repunte.

El sector exportador ha sido el principal motor del crecimiento económico de China, pero a través de los años y principalmente a raíz de la crisis financiera global, este crecimiento ha registrado una dinámica muy lenta de dicho sector, que ha minado la demanda internacional de sus productos manufacturados, por lo que se espera el restablecimiento de la economía mundial.

CAPITULO 5:

LAS REFORMAS CHINAS: EJEMPLO A SEGUIR POR MÉXICO

“El reconocimiento de que vivimos en un mundo incierto debe guiarnos hacia la adopción de estrategias preventivas y prudentes, pero no excesivamente conservadoras. Las dificultades para conocerla estructura de la economía, y para prever las consecuencias de los cambios, no tienen por qué incitar a una política que se limite a administrar. Este mismo desconocimiento estimula la búsqueda de caminos alternativos, en la convicción de que lo existente siempre puede ser mejor”.

Ricardo Martner

5.1. Aplicación integral de las políticas.

Actualmente, la economía china es una de las más importantes a nivel mundial, pues crecen rápidamente a un ritmo sostenido, además cuenta desde hace más de tres décadas, con una actividad comercial muy dinámica y, como en los demás sectores de la economía, en continuo reformismo, lo que le ha facilitado competir con el resto del mundo, llevando a diversos países la gran variedad de sus productos.

China cuenta con un régimen político muy rígido, es decir, autoritario, no hay competencia democrática alguna, sólo existe un partido político, el PCCh. Por lo tanto las decisiones políticas no requieren de consenso con la oposición, ya que no existe contrariedad a los propósitos de control estricto de las decisiones por parte del gobierno.

Ello no quiere decir que los gobernantes actúen a su libre albedrío, al margen de los principios de las reformas, pues dentro del PCC se ha creado la figura del “máximo funcionario anticorrupción” como Secretario de la Comisión Central de Control Disciplinario del PCC, con la finalidad de supervisar e inspeccionar detalladamente la aplicación de las políticas económicas del gobierno central.

La supervisión e inspección detalladas a la administración gubernamental y uso del dinero de la nación, así como la calidad de los proyectos planteados en las reformas, se actualizan y refuerzan continuamente, pues la finalidad es trabajar en la construcción de un gobierno no corrupto.

Es claro el monopolio Gobierno-PCCh, bañado con cierto nacionalismo, en la toma de decisiones de la política económica de China, que nos ha comprobado que no solo en los países “democráticos” su economía crece y se desarrolla más y mejor.

Desde 1949 hasta hoy día, la economía de China ha sido muy turbulenta, pues a partir de entonces, funciona bajo la presión de fuertes decisiones y cambios económicos, políticos y sociales, que van desde las ideas radicales del socialismo de Mao hasta las de Deng Xiaoping, sobre la sociedad socialista de mercado.

Como lo mencioné anteriormente, desde el gobierno Deng y hasta los que lo han precedido, se realizan numerosos cambios a las políticas públicas, como el dar mayor autonomía a las organizaciones, privatización de algunas empresas del Estado.

También se han llevado a cabo reformas estructurales muy importantes como la eliminación de la planificación y control central de la producción empresarial, la apertura comercial y la creación de nuevas normas sociales transformadoras de las condiciones laborales, culturales, legales, sociales, geográficas y económicas.

Más de treinta años de continuas reformas económicas, actualmente han colocado a China en un papel de suma importancia en la economía mundial, tan solo en 2011 fue “el segundo país con la mayor inversión en el mundo y su crecimiento económico había avanzado significativamente” (**Montoya Betancur E. y Duran Ortiz J. P.**, revisada de julio a diciembre de 2011: p. 195).

El éxito económico se fundamenta en políticas reformistas de largo plazo que han sido divididas en tres etapas: La primera desde 1978 se enfocó en una reforma rural donde se potenció el ahorro y la inversión en las microempresas con mayor

potencial de productividad y de crecimiento. En este caso es de notar que la propiedad de la tierra se reorganizó de tal manera que gran cantidad de propietarios poseían pequeñas cantidades de tierra. La segunda etapa desde 1985 pasó a las empresas urbanas, mejorando sus problemas de agencia a través de aumentar la competencia paulatinamente mientras se realizaban inversiones focalizadas. Por último, la tercera etapa desde 1993 se concentró en reformas legales (tributarias, comercio exterior, inversión extranjera, entre otras), la política de “un solo hijo” y la flexibilización de restricciones al empleo” (Ibídem, pp.195- 196).

Dichas etapas tuvieron algunas características que se desviaron según lo planeado, pero no afectaron el espíritu de las reformas, como: 1) la focalización en las actividades (y empresas) más productivas, 2) aumentos de la inversión, 3) Incentivos gubernamentales a la actividad privada, 4) mayores gastos a la educación de los empleados, 5) enormes cantidades de capital para la innovación y la productividad, 6) inversiones focalizadas en eficiencia tecnológica, 7)) relocalización de la fuerza laboral para potenciar la industrialización y 8) instituciones financieras de tipo cooperativo con propiedad popular tanto en las áreas urbanas como rurales” (Ibídem, p. 196).

Las políticas económicas de China, principalmente en las dos primeras etapas, “estuvieron focalizadas en aumentar la productividad de las empresas y la competitividad de las regiones. Estas inversiones en productividad se hicieron de manera incluyente, es decir teniendo en cuenta las altas masas de pequeñas y medianas empresas” (Ibídem, p. 196). Lo cual alejó toda contrariedad que pudiera surgir por parte de los agentes económicos chinos, además de darnos la lección de que la innovación y la tecnología no sólo son asunto de grandes empresas.

El desarrollo económico de China se basa en la construcción de amplias redes de empresas relacionadas sistémicamente y establecidas en ciertos pueblos, seleccionados previamente, que tuvieran características físicas y humanas para el logro de una gran eficiencia en el manejo de la red.

Este modelo comenzó a practicarse en las costas del sur de China con empresas de los gobiernos locales, que a pesar de ser estatales tenían fines de lucro. Empresas que funcionaron con bajo presupuesto y con metas muy estrictas de financiamiento y mercado.

Las utilidades e impuestos, de estas empresas, fueron utilizados para financiar las obras de infraestructura necesarias para expandir y diversificar la industria en general, como primero, parques industriales e incubadoras de empresas, y, después construir instalaciones modernas para incentivar y atraer inversionistas internacionales. Otro incentivo de gran peso para dichos inversionistas, fue que en China encontraron un lugar con capacidad de producir a bajo costo los bienes y servicios demandados por los consumidores occidentales.

En China, desde su reforma de inicio de los setenta, no solamente ha habido un progreso económico bastante notable, sino que también, como resultado de éste, ha logrado reducir considerablemente los niveles de pobreza, niveles nunca antes vistos en un país de corte autoritario.

La siguiente información corrobora lo que antes mencione, pues tan solo el “porcentaje de pobres (datos basados en la línea de pobreza oficial de China) disminuyó desde 31,6% en 1978 a 2,5% en 2005 (NBSC, 2006; citado por Huang, J, Zhang, Q & Rozelle, S., 2007) y en 2006 se redujo a 2,3% (LP OPAD, 2006). Acorde a la línea de pobreza internacional de un dólar por día, la pobreza en China

pasó de 31,3% en 1990 (Banco Mundial, 2001) a menos de 10% en 2003” (Ibídem, pp. 196-197).

Considerando la segunda medición y utilizando “los parámetros internacionales de un dólar diario o 3.165 yuanes, las cifras de pobres en el campo, donde reside la mitad de la población, se cuadruplicaba” (**Justo Marcelo**, http://www.bbc.co.uk/mundo/movil/noticias/2013/03/130314_china_pobres_yv.shtml?SThisTwitter, revisado el 15 de Abril de 2013).

De igual forma, si comparamos la pobreza en China con la del resto del mundo, se observa que “la pobreza global disminuyó durante la década de los 90 alrededor de 200 millones. Si se excluye China, la pobreza en el resto de países en desarrollo aumenta a 100 millones (ESCAP, 2003)” (**Montoya Betancur E. y Duran Ortiz J. P.**, revisada de julio a diciembre de 2011: p.197). Estos datos revelan que en China existe un progreso muy notorio en la materia.

A pesar de todos los esfuerzos por disminuir la pobreza la “desigualdad ha sido una espina tan filosa como la pobreza desde que se lanzó la apertura y reforma de Deng Xiao Ping en los 80.

El coeficiente Gini que mide la desigualdad pasó de un 0,28 en 1978, poco después de la muerte de Mao Zedong, a 0,45 en 2000 (0 y 1 representan igualdad y desigualdad absolutas respectivamente). En 2012 el índice subió a 0,47” (Justo). A disminuido la pobreza, es muy cierto, pero también la desigualdad en la distribución del ingreso sigue creciendo, situación que de no corregirse, en un largo plazo, se retornará a los anteriores niveles de pobreza.

El éxito en la lucha contra la pobreza se debe a la implementación eficiente de tres programas: “cooperación en tres regiones pobres y ricas, desarrollo de la

infraestructura y la integración regional, y el programa para el desarrollo de la agricultura” (Ibídem, p. 197).

Este proceder del gobierno y pueblo chino es un hecho de análisis con mayor intensidad y profundidad en un país como el nuestro, tan vinculado y dependiente del comercio y de las relaciones internacionales.

5.2. Optimización de las políticas chinas en México.

El 14 de febrero de 1972 se iniciaron las relaciones diplomáticas México-China, relaciones que se estrecharon aún más con la creación en 1993 de la “Asociación Estratégica”. Esta Asociación provocó que las relaciones entre México y China hayan experimentado un dinamismo sin precedentes, reflejado en la cooperación en los “organismos y foros multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas y el foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC); la preparación de numerosos acuerdos, en los que se incluye el turismo, transporte aéreo y marítimo y de acceso de productos agropecuarios mexicanos al mercado chino; la ampliación de programas de intercambio académico y de becas; la fuerte presencia de expresiones artísticas y culturales mexicanas en los principales museos, teatros y festivales de cine chinos, y el incremento de la presencia diplomática de México en China vía la apertura del consulado de México en Guangzhou, de oficinas de Bancomext en Beijing y Shanghai, así como del Consejo de Promoción Turística en Beijing” (**Chang Ricardo**, revisado 13 de Febrero de 2012).

En diciembre de 2003, tras el establecimiento de la Asociación Estratégica México-China, se creó la “Comisión Binacional México-China” como el principal mecanismo de diálogo y cooperación bilateral. El objetivo de la comisión es mantener vivas las relaciones desde una perspectiva integral y de largo plazo.

La Comisión es un mecanismo surgido de los esfuerzos de ambos gobiernos para desarrollar un marco institucional que facilite y promueva los intercambios entre

ambos países, en donde cada uno se sienta pieza central en las relaciones políticas y económicas internacionales.

Han pasado alrededor de cuarenta años de enseñanza china, las cuales nos han demostrado el enorme potencial financiero de China y del que nuestro país, no ha sabido cómo aprovecharlo dentro de las buenas relaciones bilaterales. Nos ha faltado mayor constancia e imparcialidad durante la creación y aplicación de las políticas públicas comerciales.

Se deben de emplear “mecanismos para atraer más inversión y promover los productos mexicanos en China, es tarea de la esfera pública y privada. Sin miedo BIMBO, GRUMA, Grupo ALGA de autopartes, el restaurante FOGONCITO, si están en China, potencia de consumidores. Ellos tomaron la decisión correcta de irse a China y ser exitosas experiencias empresariales mexicanas en Asia” (Ibídem).

México y China han contribuido a la construcción mundial de un nuevo orden económico, político y social, y a la búsqueda de solución a los problemas más importantes del mundo en que vivimos, entre uno de ellos es que los dos países han coincidido en la búsqueda de soluciones reales y oportunas en materia de medio ambiente, vía la aplicación de tecnologías verdes, es decir, generadoras de menos o cero contaminantes.

El crecimiento económico de México ha sido raquítico, pues se esperaba algo mejor después de aplicarse las políticas de apertura al comercio internacional y la inversión extranjera a mediados del decenio de los ochenta, pero el resultado es que a lo sumo, si lo comparamos con el de China, logramos un crecimiento muy modesto.

Cuando comparamos estos dos países, concluimos que la relación entre apertura comercial y el crecimiento económico no es en absoluto sencilla, y menos lo será si las políticas de cambio son llevadas a cabo en forma irresponsable, apoyando el saqueo de los bienes de la nación, todo depende de la forma en que se crean y aplican las reformas, verdaderamente qué intereses se protegen. En la medida que un país aumenta su riqueza, este crecimiento compensatorio se torna más difícil sin una distribución más equitativa del ingreso.

A partir de la segunda mitad de la década de los ochenta, después de la severa crisis económica de 1982-1985, el gobierno mexicano aplicó una serie de reformas orientadas al “libre mercado”, concluyendo, en 1994, con la creación y aplicación del “Tratado de Libre Comercio de América del Norte” (TLCAN). En estas se consideraron las fiscales, la de privatización de empresas propiedad de la nación y la de apertura económica al comercio internacional y la inversión extranjera.

De estas reformas se esperaba más en cuanto al crecimiento económico, el cual a final de cuenta ha sido mediocre, puesto que es un crecimiento decepcionante si lo comparamos con el logrado por China, país grande, en población y extensión territorial, y menos desarrollado que comenzó a abrirse al mundo poco después que en nuestro país se hiciera lo propio.

Dicho lo anterior, nos podemos preguntar ¿por qué las reformas de México no han generado mayores tasas de crecimiento y desarrollo económicos?

Enfocándome en las reformas al libre comercio internacional y a la inversión extranjera, puedo decir “que la apertura de México generó grandes aumentos en el comercio y la IED. (...) En particular, el comercio de México y sus entradas del ED como porcentajes del PIB alcanzaron montos comparables a los logrados por

China. (...). Mientras que el PIB real por persona en edad laboral (15-64 años de edad) creció 510 % (8.2% anual) en China durante el periodo comprendido entre 1985 y 2008, en México este indicador sólo creció 10% (0.4% anual)” (**Kehoe Timothy J. y Ruhl Kim J.**, revisada de julio a septiembre de 2011: pp.493-494). Se emplea PIB real por persona en edad laboral, en lugar del PIB real per cápita, porque se considera que el primero es una medida más exacta para calcular la capacidad productiva de la economía. Estos datos nos muestran lo decepcionante del crecimiento económico de México.

En cuanto al comercio internacional, China y México, por el gran volumen de sus importaciones y exportaciones, son dos de los países más importantes de la economía mundial. Tan solo en “1995 China tuvo el volumen de intercambio comercial más grande entre los países clasificados por el Fondo Monetario Internacional como emergentes y en desarrollo, al dar cuenta del 12.7% del comercio de dicho grupo de países, mientras que México quedó en segundo lugar, con 7.0% del total. En 2008, China aún fue el principal comerciante, con 22.3%, mientras que México cayó al tercer lugar, con 5.4%, un poco detrás de Rusia. Entre las economías emergentes y en desarrollo, China y México fueron algunos de los principales destinatarios del ED. En 1995 China fue el principal destino de la IED dirigida a economías emergentes y en desarrollo, cuando representó 33.4%, mientras que México fue el segundo, con el 8.5%. En 2008 China aún es el principal receptor del ED destinada a economías emergentes y en desarrollo, con el 14.8%, pero México ha caído al séptimo lugar, con 3.2%, superado por Rusia, Hungría, Brasil, India y Arabia Saudita” (Ibidem, pp.494-495).

Después de abrirse al comercio internacional, México ha presentado una situación cada vez menos favorable, mientras que China creció rápidamente, y por lo visto seguirá siendo el país por excelencia para los inversionistas. Entre los dos países existe una brecha considerable en el crecimiento y desarrollo económicos. China y México han llevado a cabo cambios en sus modelos económicos, pero los resultados han sido muy diferentes, por lo que a fin de dar cuenta de ello, se ha tratado de identificar un factor determinante que impidió el crecimiento en México y no en China, o que lo estimuló en China y no en México. En otras palabras, al insertarse en un nuevo modelo de crecimiento, el factor a identificar tendrá que explicar por qué la productividad de los factores, principalmente el trabajo, se estancó en México, mientras en China se aceleró.

Otro elemento determinante, al parecer es la apertura comercial acompañada con el nivel de desarrollo del país, pues en 2008, México tenía “aranceles para bienes intermedios y de capital por debajo del promedio, mientras que China tiene aranceles superiores al promedio (...) y, en concreto, la apertura parece tener un efecto más positivo en los países más pobres que en los de ingresos medianos” (Ibíd, p. 497). Por lo tanto, en el comercio internacional un país de menor desarrollo económico se puede beneficiar de las externalidades comerciales, que en el caso, para los chinos serían positivas.

Este factor podría ser la funcionalidad del sistema de instituciones dedicadas a la aplicación de las reformas, pues “las instituciones y las políticas económicas son constantes, esto implica una tasa de crecimiento constante del PIB real por persona en edad laboral.

Las economías en desarrollo como México y China pueden crecer a un ritmo superior a dicha tasa de crecimiento si mejoran sus instituciones y políticas reformistas” (Ibídem, p.495).

Con el renacimiento de los estudios sobre el “neoinstitucionalismo” económico, de finales de la década de los setenta, se debe tener mucha “atención en los fundamentos institucionales del mercado, para de este modo estudiar los procesos económicos en un contexto más amplio poniendo el acento en las relaciones entre economía y política, entre economía y sociedad, y aún entre economía y cultura” (Ayala Espino José, 2002: p. XII).

Cada vez se denota con mayor claridad que las instituciones juegan un papel relevante para explicar el comportamiento de los agentes económicos, decisiones que determinan la formación de la política económica y, con ella, el nivel de crecimiento económico, por tanto “las instituciones sí influyen decisivamente en los resultados a los cuales puede llegar una economía” (Ibídem, p. XIV).

Cuando hablo de las instituciones como responsables del crecimiento económico, no lo hago solo en términos generales, pues de todos es sabido que éstas son dirigidas por personas, como agentes económicos buscando algún bienestar, las cuales son responsables de la confianza que de ellas tengan los demás agentes.

La ineficiencia de las instituciones financieras para el desarrollo y las carencias de un estado de derecho, así, como hasta hace poco, de las rigideces del mercado laboral y el bajo poder adquisitivo de la población, son algunos de los principales factores que actualmente impiden el crecimiento de México.

Condicionantes que hasta el momento, el gobierno chino, ha sabido controlar, pues cuenta con las mismas ineficiencias.

El sector financiero ineficiente, las rigideces del mercado laboral, que ya no existen en nuestro país y que a pesar de que se ha flexibilizado no ha dado buenos frutos, y el bajo poder adquisitivo de la población impidieron que México se beneficiara de sus reformas a las políticas relacionadas con el comercio exterior y la inversión extranjera.

En la economía china se encuentran estos mismos problemas, pero en China no impidieron el crecimiento como en México, será porque aquel país es más desarrollado, si es así, uno de los principales problemas de la economía mexicana es la de china.

Actualmente, la economía china es altamente competitiva e inclusive amenaza ya a ciertos sectores económicos de diversos países, entre ellos el nuestro. Estados Unidos está siendo desplazado como el principal socio comercial de nuestro país.

En México, a mediados de 2013, China desplazo en importancia a EU en 53 ramas productivas, convirtiéndose en una seria amenaza para casi todos los sectores del país, pues los que hasta el momento pueden considerarse libres de amenaza son las armadoras de automóviles, camiones y sus autopartes, pues son productos muy pesados ya un alto costo del transporte.

Esta amenaza también se extiende a las relaciones comerciales México-EU, ya “96 por ciento de las manufacturas estadounidenses que se exportan a nuestro país y 81 por ciento de las manufacturas mexicanas que se venden a la nación vecina enfrentan “una amenaza directa” de China por su creciente participación. Tales cifras representan, a su vez, 62 por ciento del total de las ventas foráneas de Estados Unidos a México y 56 por ciento de las exportaciones totales mexicanas a su socio comercial” (**González G. Susana**, revisado el 31 de agosto de 2013: p. 22).

Frente a esta situación, nuestro país se encuentra empantanado por dos momentos que no se han sabido o querido solucionar: un cambio económico, hacia un nuevo modelo de desarrollo que ha venido a menos; y, una democracia conflictiva que no consigue la renovación del desarrollo.

Ante esta difícil situación, y a no debemos estar como simples espectadores, mirando como otros países, incluso algunos menos progresistas que nosotros, nos rebasan y llegan primero a las oportunidades y destinos que nosotros también buscábamos.

Bajo la “era global”, el comercio internacional es cambiante y complejo, con grandes oportunidades para realizar con éxito las políticas económicas, solo está en que no estamos preparados o no hemos sabido o querido entender que antes de realizar cambio alguno debemos analizar a fondo las consecuencias.

CONCLUSIONES

En este trabajo analice algunos aspectos relevantes de la reforma económica china, así como los rasgos más significativos de sus consecuencias. Como hemos visto, a lo largo de los últimos treinta años la economía china y el papel que ésta desempeña en la economía mundial se han transformado drásticamente.

De una economía centralizada, China se ha convertido en una economía mixta y abierta al mundo, cuando comenzó siendo una economía totalmente planificada y cerrada a exterior.

Es un ejemplo de cómo reducir la pobreza, su fundamento se establece en el hecho de que ha sacado de la pobreza extrema a millones de personas aplicando una política profesional, de una manera organizada, planificada e incluyente, aunando recursos humanos, materiales y económicos, y haciendo que cooperen todos los sectores de la población; llegando a materializar el desarrollo de la infraestructura, el aumento de la producción, la urbanización planificada y una mejor calidad de vida, también se nota en el tratamiento de la protección ambiental, en la investigación e inversión en las nuevas tecnologías.

Desde que puso en marcha el proceso de reforma económica a finales de la década de los setenta su economía ha sufrido una de las evoluciones más exitosas y más significativas de la historia económica mundial reciente que, dada su magnitud territorial y poblacional, le ha convertido en un actor económico mundial de primer orden. En sus tres momentos: Primera fase, la descolectivización de la agricultura con una reforma agraria donde se hizo una redistribución de la tierra, hecho que pasaba por la organización de cooperativas, eliminación de grandes

terratinentes para eliminar a la propiedad privada y se estableció el Primer Plan Quinquenal para luego pasar a una comuna china, hasta reorganizarse con modelos y asistencia técnica y monetaria soviética.

La apertura del país a la inversión extranjera y el permiso a emprendedores de iniciar empresas (costos de apertura). Sin embargo, la mayoría de la industria permaneció estatizada e ineficiente, haciendo de carga al crecimiento económico.

La segunda fase de la reforma, a finales de los 80 y 90, involucro a la privatización y contratación de la mayor parte de la industria estatizada y el levantamiento del control de precios, las políticas proteccionistas y regulaciones, aunque los monopolios públicos en sectores como la banca y el petróleo permanecieron.

Y la tercera etapa desde 1993 se concentró en reformas legales (tributarias, comercio exterior, inversión extranjera, entre otras), la política de “un solo hijo” y la flexibilización de restricciones al empleo”

El sector privado creció notablemente, reflejando casi el 70% del PIB de China para 2005. De 1978 a 2010, sucedió un crecimiento sin precedentes, con el aumento de la economía en 9,5% anual. La economía de China se convirtió en la segunda más grande, luego de EE UU.

Hoy nadie duda de la importancia económica de China ya que ha crecido, se ha desarrollado económicamente de manera continua, recuperando el rol de líder en el escenario mundial, basado en una serie de reformas, donde la teoría no debe estar separada de la práctica. Pero más allá de los números, lo que se ha hecho en China ha sido contundente, como la unificación del país, la alfabetización de la población y el aumento de la esperanza de vida.

El crecimiento económico y la apertura hacia el exterior han sido pilares fundamentales para las políticas que han contribuido a la disminución de la pobreza ya que China ha sido un país cerrado, creado para vivir en armonía interna sin intervención externa, encerrado en murallas físicas y de su desarrollo, donde el PIB ha crecido a un ritmo promedio, gran parte de este crecimiento de la producción de bienes y servicios ha sido destinada a la exportación, y la apertura al exterior ha generado la reactivación económica y un incremento en la inversión interna, mejorando el poder adquisitivo de la demanda interna, cerrando el círculo en la producción de la oferta, todo esto debido a una estrategia cambiaria en donde se subvaluó su moneda con respecto al dólar, siendo este proceso fundamental en el mantenimiento de los bajos costos a nivel internacional. Destinando a la inversión un porcentaje del ingreso nacional, que representa el doble de lo que destinan al mismo rubro los países occidentales; dicho acto indica que una nación que destina una parte importante de sus ingresos a la inversión y no al consumo, va directo a una transformación estructural, siendo una vía para sus fuerzas productivas. A futuro, el desafío de China consistirá en mantener un crecimiento sostenido con mayor protección ecológica debido al alto crecimiento de emisiones contaminantes y del daño ecológico irreversible.

Los gobernantes chinos son conscientes de los vaivenes de la economía, por lo que en cuanto se sienten amenazados casi inmediatamente hablan de reformar las instituciones y la legislación para adaptarlas a la realidad económica que vive el país.

Los últimos cinco gobiernos mexicanos aplicaron reformas económicas idénticas en tiempo y forma a la de los chinos, solo que, China tuvo mejores resultados, pues como ya mencioné, creció sorprendentemente como ningún otro país en el mundo.

La apertura comercial en México vino acompañada con una serie de privatizaciones de empresas públicas, política severamente cuestionada por una porción importante de la población. Las privatizaciones en México no se llevaron muy claramente que digamos (cooperación entre regiones pobres y ricas, desarrollo de la infraestructura y la integración regional, y el programa para el desarrollo de la agricultura), pues en ellas corría el manto de la corrupción, lejos de esta situación, su posterior mal manejo, para la economía, por parte de sus nuevos dueños de alguna forma les favoreció en lo personal.

El problema no es la falta de instituciones que den vitalidad a la actividad económica, éstas existen, sino de quién o quiénes las están manejando, quiénes y cómo toman las decisiones institucionales que dan confianza o inhiben la participación de los agentes económicos, nacionales y/o extranjeros.

BIBLIOGRAFÍA

- **Aracil Rafael, Oliver Juan y Segura Antonio** Rafael, Oliver Juan y Segura Antonio (1998): *El mundo actual: de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días*. Universidad de Barcelona, España.
- **Ashworth William** (1978): *Breve historia de la economía internacional (desde 1850)*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, España.
- **Ayala Espino José** (2002): *Fundamentos institucionales del mercado*. Facultad de Economía (UNAM), Ciudad Universitaria.
- **Barre Raymond** (1975): *El desarrollo económico*. FCE, México, DF.
- **China ABC**, <http://espanol.cri.cn/chinaabc/chapter3/chapter30204.htm>, revisado el 30 de Abril de 2013
- **cnnexpansion.com/economia/2011/12/26/china-preve-debil-produccion-industrial**.
- **Diccionario de la lengua española** **ola**
Real Academia Española. 23.^a edición. Madrid: Espasa Libros, S. L. U., 2014. Edición en cartón, un volumen, revisado de septiembre a noviembre de 2013.
- **Domenach JL** (2006): *¿A dónde va China?* Piados, Barcelona, España.
- **Cantelmi Marcelo** (2008): *Histórica reforma agraria en China para 800 millones de campesinos*. En eningeniar-china.blogspot.com.
- **Case Karly Fair Ray** (1997): *Principios de macroeconomía*. PHH, México, DF.
- **Castro Jorge** (2008): *Una nueva revolución china*. En www.edant-clarin.com.
- **Claro Sebastián**, *25 Años de Reformas Económicas en China: 1978-2003*. <http://www.faceapuc.cl/china25.pdf>, revisado el 5 de Septiembre de 2005.
- **Chang Ricardo**, *México-China: 40 años de relación*. En www.manufactura.mx, revisado el 13 de febrero de 2012.
- **Economía y mercado**, *En China el sector servicios superará al industrial*. El país, Uruguay, www.elpais.com, revisado el 11 de agosto de 2013.
- **EXPANSIÓN**, *Sector de servicios chino sube en julio*. CNN, MÉXICO, DF, www.cnnexpansion.com, revisado el 03 de agosto de 2013.
- **Furtado Celso** (1982): *Teoría y política del desarrollo económico*. Siglo XXI, México, DF.

- **García Martínez C** (2005): *Economía china: su prospectiva en los bloques del siglo XXI*. Ciudad Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- **González G. Susana**, *China amenaza comercio entre México y EU: CEPAL*. Periódico La Jornada, México DF, revisado el 31 de agosto de 2013.
- **Goñi José**, *China segunda potencia mundial*. Periódico El Mostrador, Chile. (27 de agosto del 2010).
- **Hall Robert y Lieberman Marc** (2005): *Macroeconomía*. THOMSON, México, DF.
- **importardesdechina.org**, *Reformas Económicas e Internacionalización China*, revisado el 08 de julio de 2008.
- **Justo Marcelo**,
http://www.bbc.co.uk/mundo/movil/noticias/2013/03/130314_china_pobres_yv.shtml?S
ThisTwitter, revisado el 15 de Abril de 2013.
- **Kehoe Timothy J. y Ruhl Kim J.**, *¿Por qué las reformas económicas de México no han generado crecimiento?* En *El Trimestre Económico*, Vol. LXXVIII (3), núm. 311, México, DF., revisado de julio-septiembre de 2011.
- **Larraín Felipe y Sachs Jeffrey** (2004): *Macroeconomía en la economía global*. PEARSON, Buenos Aires, Argentina.
- **Laudon Kenneth C. y Traver Carol Guercio** (2012): *Business, Technology, Society*, 8th edition, Prentice Hall, EE.UU.
- **Montoya Betancur E y Duran Ortiz J. P.**, *Entendiendo a China: cultura, teoría económica y políticas de desarrollo exitosas*. En *Revista Soluciones de Posgrado*. Escuela de Ingeniería de Antioquia, Colombia., revisado de julio-diciembre de 2011.
- **McConnell Campbell y Brue Stanley** (1997): *Economía*. Mc Graw Hill, Santa Fe de Bogotá, Colombia.
- **Madrigal Arce Roberto y Cárdenas Nieto Manuel** (2004): *¿El milagro asiático?*
- **Martínez González Saúl** (2010): *La nueva revolución China*. En *XI Seminario Internacional de Investigación Sobre la Cuenca del Pacífico*. Universidad de Colima, México.
- **Miranda Basurto Ángel Basurto Ángel Basurto Ángel** (1976): *El dramático siglo XX*. Herrero, México, DF.
- **Negrete María Isabel**, *La República Popular China y su economía*. En *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China*, N° 02; <http://www.eumed.net/rev/china/>, revisado el 3 de Marzo de 2007.

- **Ocaña** Juan Carlos (2003): *La Guerra Fría*. www.historiasiglo20.org
- **Ocaña** Juan Carlos (2010): *El mundo comunista*. www.historiasiglo20.org.
- **Reuters**, Datos industriales con firman la desaceleración en China. Periódico La Jornada, México, DF., revisado el 28 de julio de 2013.
- **Rodríguez** y Rodríguez María Teresa (1999): Empresas estatales en China: reforma o privatización. Revista de Comercio Exterior No.7 Vol. 49, México, DF.
- **Rodríguez** y Rodríguez María Teresa, "*Autosuficiencia alimentaria en China*". Revista Problemas del Desarrollo, N° 162, UNAM, Ciudad Universitaria, revisado el 11 de Julio de 2010.
- **Romero Santos** Gustavo, *Mejora el sector externo de China*. En LA ECONOMÍA ONLINE, www.laeconomiaonline.com, revisado el 15 de Agosto de 2013.
- **Simplify** China, China y la primera reforma agraria del nuevo gobierno., www.simplifychina.com, revisado el 12 de abril de 2013.
- **SIS** International Research, *China desde la década de los ochenta y su avance*. Sismarketresearch.com/china, revisado el 13 de octubre de 2012.
- **Story** Jonathan. (2003): *China: como transformará los negocios, los mercados y el nuevo orden mundial*. Mc Graw Hill, Madrid, España.
- **Velasco** Gamboa Emilio: *La economía socialista de mercado: el modelo chino*. www.monografias.com.
- **Villezca** Becerra P. A, "*Las reformas en China y su éxito económico: una breve descripción*" En Observatorio de la Economía y la Sociedad de China N° 07, <http://www.eumed.net/rev/china/>, revisado el 20 de Junio de 2008.
- **Wikipedia**, Reforma Económica China, revisado de enero a Septiembre de 2012
- **Zhao** Ziyang, *Informe sobre la labor del gobierno ante la Asamblea Popular Nacional: noviembre de 1981*. <http://www.bjinforma.com>, revisado el 4 de septiembre de 2009.
- <https://sites.google.com/site/sanndracris/cos-de-treball/definicion-de-pais-subdesarrollado>, revisado el 14 de Abril de 2015.
- <http://www.eumed.net/cursecon/dic/dic-cs.htm>, revisado de septiembre a noviembre de 2013.